



UNIVERSITAT DE
BARCELONA

La mirada de occidente a oriente en la Baja Edad Media:

Convergencia comercial y aventurera

DAVID GÓMEZ NÚÑEZ

UNIVERSITAT DE BARCELONA

DIRIGIDO POR: DR. IGNASI JOAQUIM BAIGES JARDÍ

TRABAJO FINAL DE GRADO

HISTORIA

JUNIO 2018

RESUMEN: Trasládnos a una sociedad con una mentalidad y un desconocimiento de las cosas mucho más amplio que la nuestra siempre es un trabajo complicado para el historiador. En este trabajo encontramos un análisis de los contactos entre occidentales y orientales en la Baja Edad Media, haciendo un estudio de los principales hechos históricos que permitían el contacto, y detallando una evolución de la tipología de viajeros, con algún caso particular como el de Marco Polo.

PALABRAS CLAVE: Literatura medieval, Viajes, Oriente, Peregrinos, Misioneros Mercaderes, Marco Polo.

ABSTRACT: Studying a society with another mentality and more ignorance that us always is a challenge for the historian. In this work we find an analysis of the contacts between Occidentals and Orientals in the Late Middle Age, doing a study of the main historical facts that allowed the contact, and detailing an evolution of the typology of travelers, with some particular case like Marco Polo.

KEY WORDS: Medieval literature, Travel, Orient, Pilgrims, Missionary, Merchants, Marco Polo.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	4
<i>Interés del tema.....</i>	<i>4</i>
<i>Metodología y estructura.....</i>	<i>5</i>
2. ANÁLISIS LITERARIO DE LOS LIBROS DE VIAJES MEDIEVALES.....	6
<i>Los espacios narrativos: Literatura de viajes.....</i>	<i>6</i>
<i>La retórica en los viajes medievales.....</i>	<i>11</i>
3. CAMINO A ORIENTE: UNA NUEVA PERCEPCIÓN DEL MUNDO.....	12
<i>Concepción del viaje.....</i>	<i>12</i>
<i>Apertura a un nuevo mundo: Evolución de la tipología de viajeros.....</i>	<i>16</i>
4. UNA MIRADA PARTICULAR: TRAS LOS PASOS DE MARCO POLO.....	25
<i>La entrada mongol como punto de inflexión.....</i>	<i>25</i>
<i>Los precursores de Marco Polo.....</i>	<i>28</i>
<i>Marco Polo como influencia.....</i>	<i>32</i>
5. CONCLUSIONES.....	39
6. BIBLIOGRAFÍA.....	42
7. ANEXOS.....	45

1. INTRODUCCIÓN

Interés del tema

Actualmente vivimos en una sociedad en la que podemos llegar a toda la información que queramos con relación a los límites de nuestro planeta a nivel geográfico. Nos encontramos en un punto en el que se conoce prácticamente la totalidad del planeta al detalle, dejando muy poco para la imaginación. A esto hemos de añadirle el hecho de que la evolución tecnológica nos ha permitido poder acceder a cualquier lugar del mundo por remoto que sea. Sin embargo, la aparición actual del proyecto *Mars One*, cuyo fin es colonizar el Planeta Marte, un territorio enigmático del que nos falta muchísimo por conocer, me llevó a buscar el momento en el que el planeta que hoy en día conocemos como la Tierra, todavía estaba por descubrir prácticamente en su totalidad. El siguiente trabajo nace teniendo como base un interés particular sobre la exploración y el mundo del viaje, buscando un constante traslado temporal para intentar vivir la experiencia de aquellos ciudadanos europeos que a finales de la Edad Media comenzaban a crear el puente de contacto entre el vasto continente asiático y Europa. El trabajo obtiene un interés doble, ya que no tan solo quiero trasladarme a la época, sino que también buscaré destacar algunos de los aspectos que más llamaron la atención a la Europa del momento y a la Europa de siglos posteriores, por lo que para ello he analizado concretamente el libro por excelencia cuando hablamos sobre los viajes en la Baja Edad Media: El libro de Marco Polo.

La temática se presentaba sugestiva a la par que desconocida para mí, ya que hechos que sirvieron como nexos como la irrupción y consecuente expansión mongola, la importancia de las potencias marítimas del Mediterráneo, o la importancia de los precursores de Marco Polo, al igual que la misma obra de éste, quedaban lejos de mi alcance. Para profundizar sobre estos aspectos, entre otros que iremos observando en el trabajo, he realizado un sondeo de gran parte de la bibliografía y artículos de revistas especializados en el tema, y también he dispuesto de información de primera mano como decía anteriormente haciendo mención al libro de Marco Polo. Lejos de conformarme con ello pude acceder a reunirme con la doctora Roser Salicrú científica del CSIC y experta en el ámbito de los viajes y los viajeros medievales.

Metodología y estructura

Debido al previo desconocimiento del tema, el primer paso ante todo fue leer y recopilar gran cantidad de libros tan sólo para orientar el trabajo. Una vez decidido los parámetros principales por dónde quería enfocarlo, se ha creado una estructura lineal que busca mantener el hilo de la información de forma continuada e *in crescendo*, llegando a un análisis particular sobre Marco Polo. Como disponemos de un número limitado de páginas, he decidido estructurar el trabajo en tres grandes bloques con diferentes subapartados cada uno, viéndome obligado a centrarme en algunos aspectos o a elegir entre los muchos viajeros que en un determinado momento empezaron a confluir.

El primer bloque presenta de forma escueta y a modo introductorio para asentar las bases del desarrollo del trabajo, un análisis literario de los libros de viajes medievales, realizando un estado de la cuestión en el que se destacan los principales estudios con relación a la literatura de viajes y a la retórica de dichos relatos.

Una vez establecida la base del trabajo, el segundo bloque iniciará la línea evolutiva del mismo, en el que trataremos primeramente el ADN de la sociedad del momento para dar una respuesta al por qué en aquel instante cambió el transcurso de la historia. Posteriormente, desarrollaremos la evolución a nivel cronológico de los viajeros que iban de Europa a Oriente, haciendo mención a los peregrinos, cruzados, misioneros embajadores y mercaderes.

Al hilo del segundo apartado, el tercer y último bloque buscará hacer un análisis más particular para profundizar en el estudio, para ello, la figura que encarna todas las características que se adecuan a mi trabajo es Marco Polo. Con este trabajo he pretendido desmarcarme en cierta medida de la tónica predominante por la que van la gran mayoría de estudios con relación a Polo -como el debate de si realmente viajó o no, o el trabajo de reconstrucción de su itinerario-. Previamente a hablar sobre Polo, destaco aspectos que creo fundamentales para el transcurso de su viaje, es por ello que al inicio del tercer bloque hacemos un alto en el camino en nuestro hilo argumental para hacer mención al contexto internacional del momento, destacando la irrupción mongola, y posteriormente dos viajeros previos a Polo, Juan del Piano Carpine y Guillaume de Rubruck. El último aspecto previo por comentar para explicar el viaje de Polo es la

mención a la situación de la República de Venecia, fundamental para el desarrollo de su viaje. Así pues, con todo llegamos a Marco Polo, del cual extraeremos de su libro tan solo los principales aspectos novedosos o llamativos poniéndonos en la piel de los europeos del momento al leer el relato.

De esta forma, el objetivo final del trabajo es explicar los inicios de las relaciones con Oriente, dando sentido al título del trabajo al buscar la convergencia entre la aventura, el comercio y otros factores que veremos, y, entender el peso de estos viajes que tanta influencia tuvieron dos siglos después.

2. ANÁLISIS LITERARIO DE LOS LIBROS DE VIAJES MEDIEVALES

LOS ESPACIOS NARRATIVOS: LITERATURA DE VIAJES

Actualmente el estudio de la literatura de viajes medievales es una de las tareas más aprovechables para los historiadores, por ello, en el siguiente estudio analizaremos los principales problemas que presenta el género literario, junto a algunas de las principales teorías de los expertos, que nos permitirán conocer de primera mano la complejidad del tema en cuestión.

Podemos señalar como precedente de la literatura de viajes a la literatura geográfica, originada por la necesidad de los gobernantes para controlar a sus potenciales enemigos. Siendo a sus inicios informes de aquellos políticos o diplomáticos que viajaban por los territorios asignados, el hecho de encontrar novedades geográficas, urbanísticas y antropológicas, condujo a la descripción de los territorios que se observaban, evolucionando de esta forma a una literatura narrativa, llevada a cabo en primera persona por el informante.¹ Estos dos factores- descripción y narración de una persona sin experiencia con la aparición de una nueva información cultural de un territorio- es lo que nos ayuda a entender por un lado, por qué el género literario medieval de viajes ha sido desplazado por los filólogos, agrupándolo a la

¹ CANO PÉREZ, M. J., y GARCÍA ARÉVALO, T. M., (2015): "Nosotros, vosotros, ellos. Relatos de viajeros judíos del siglo XV a la luz del concepto de alteridad". *Sefarad: Revista de Estudios Hebraicos y Sefardíes*. N°2., p. 300

sección de literatura didáctica, debido a la carencia de recursos y de riqueza técnica, y, por otro lado, nos permite averiguar el por qué del interés tradicional de los historiadores, más concretamente de los medievalistas.² La razón de ello lo encontramos en que el valor fundamental no era poetizar los relatos sino trasladar la noticia, válida en cualquier consideración de orden cultural, sin importar como decíamos, la cuestión poética.³

Como hemos explicado, uno de los precedentes de la literatura de viajes es la literatura geográfica, no obstante, creo interesante puntualizar sobre el contexto literario que se daba en la Edad Media. La literatura medieval se caracterizaba por su carácter oral, que permitía transmitir con dinamismo los contenidos debido a su movilidad, ya que, gracias a figuras como el trovador o el juglar, no sólo se dedicaban a narrar sus composiciones poéticas de un lugar a otro, sino que se dedicaban a adaptarlas en función del público o región en la que se encontraban. El hecho de hallar esta literatura cambiante, que empezará a asentarse con la llegada de la imprenta en el Siglo XV, nos permite entender la aparición de escritos que se basen en figuras dinámicas.⁴

A medida que avanzamos en el análisis, observamos la necesidad indispensable de definir con claridad que es un relato de viajes o que es la literatura medieval. En el libro de Sofía Carrizo *Escrituras del viaje: construcción y recepción de "fragmentos de mundo"*⁵ se observan dos definiciones exactas de lo que comentábamos. Por un lado, define relato de viajes como aquella categoría en la que se escriben memorias que proporcionan una serie de informaciones sobre un recorrido por ciertos territorios, como queda ejemplificado en los textos de Marco Polo, mientras que cataloga la literatura de viajes, como aquella que abarca todas las obras donde cualquier referencia al itinerario queda subordinada a la figura del personaje, como por ejemplo Homero o Virgilio. Esta separación entre relato de viaje y literatura de viajes también la realiza Jean Richard en

² POPEANGA CHELARU, E., (1991): "Lectura e investigación de los libros de viajes medievales" *Revista de filología románica. Nº Extra 1.* p. 9

³ ESTRADA LÓPEZ, F., (1980): *Libro del conocimiento de todos los reinos.* Barcelona. Citado por RUBIO TOVAR, J., (1986): *Libros españoles de viajeros medievales.* Madrid: Taurus Ediciones. p.37.

⁴ CARMONA FERNÁNDEZ, F., (2011): "Del castillo al burgo. El itinerario viajero en los comienzos de la narrativa medieval" *Cuadernos de turismo. Nº27.* pp .156-157.

⁵ CARRIZO RUEDA, S., M., (2008): *Escrituras de viaje: construcción y recepción de fragmentos de mundo.* Buenos Aires: Biblos. p.10

*Les récits de voyages et de pèlerinages*⁶, en dónde los relatos de viajes son aquellos enmarcados como tipo de escrito factual y verosímil que se encarga de reflejar un trayecto real hecho por el mismo viajero, mientras que la literatura de viajes se trata de un tipo de desplazamiento ficticio e imaginario.

El hecho de querer abordar en este trabajo las características de un género tan híbrido, concepto que también recoge Palmira Brummett en *The Book of travels: Genre, Ethnology and Pilgrimage, 1250-1700*⁷, lleva según ella a buscar el enriquecimiento sobre la variedad del género, sin necesidad de buscar elementos comunes para la definición de éste, ya que es tan complejo a nivel retórico y material que puede aparecer comprendido en muchísimas facetas como la relación diplomática, cuentos orales, informes, cartas, memorias, etc. Este factor compuesto, ha llevado a autoras como Bárbara W. Fick⁸ a plantear paradojas como la de definir a los libros de viajes como aquellos que tienen parte de autobiografías, biografías y crónicas históricas, sin estar dentro de ninguno de los tres, o a Antonio Regales⁹ a definir la literatura de viajes como aquella emparentada más o menos con la subliteratura, la novela de aventuras y de aventureros, la novela estudiantil, la novela picaresca, el reportaje, los conjuros para el viaje, la épica, las memorias o la propia geografía que anteriormente comentábamos. No obstante, esta línea no es la adecuada para continuar adentrándome en la temática, por lo que a continuación, como otros muchos historiadores han hecho, trataremos algunas de las características comunes dentro de todos los relatos, que se encargan de hermanar a estas obras y a diferenciarlas del resto.

Por un lado, encontraremos el llamado *itinerario*, factor que constituye el núcleo del relato, y por dónde giran todas las demás situaciones de la obra, en el que se asientan las bases de las peripecias de todos los viajeros. En segundo puesto, encontramos no menos importante el *orden cronológico*, utilizado por el narrador para

⁶ RICHARD, J., (1981): *Les réctis de voyages et de pèlerinages*. Turnhout: Brepols Publishers. p.15. Citado en CASTRO HERNÁNDEZ, P., (2015): "Los libros de viajes a fines de la Edad Media y el Renacimiento. Una revisión a la tradición narrativa en las Andanzas e viajes de Pero Tafur" *Lemir: Revista de Literatura Española Medieval y del Renacimiento*. Nº19. p. 73.

⁷ BRUMMETT, P., (2009): *The Book of travels: Genre, Ethnology and Pilgrimage, 1250-1700*. Leiden-Boston: Brill. pp. 1-4.

⁸ FICK, B. W., (1976): *Los libros de viajes en la España Medieval*. Santiago de Chile, pp.16-21, Citado por RUBIO TOVAR, J., (1986): *Libros españoles de viajeros medievales*. Madrid: Taurus Ediciones. p.38.

⁹ REGALES, A., (1983): "Para una crítica de la categoría "literatura de viajes"" *Castilla: Estudios de literatura*. Nº5. pp. 70-71.

dar cuenta aproximadamente del desarrollo e historia del viaje. Este segundo factor va ligado al tercer elemento común entre las obras, el *orden espacial*, el cual trata de una mezcla entre los dos primeros, ya que es la descripción de los lugares que se recorren y la puesta encargada de marcar el verdadero orden narrativo de la historia, creando un juego espacio-tiempo. El cuarto aspecto a destacar, son las llamadas *maravillas* o también dichas maravillas, ya que era uno de los aspectos atrayentes en la Edad Media, llevando de esta forma a muchos viajeros a ir en busca de ellas a tierras lejanas. Siendo conscientes de la buena aceptación que tendría en la sociedad, la aparición de maravillas dentro de las obras nos permite entender cómo en un enorme número de relatos viajeros medievales encontramos una abundancia de maravillas fantásticas. Como quinto y último punto, Pérez Priego señala en el estudio que estamos detallando¹⁰ la característica narración lineal y continuada, protagonizada por un solo personaje, que además añade, siempre suele ser el narrador de la historia, diferenciándola de otras narraciones medievales en las que hay entrelazamientos o acciones paralelas que obligan al autor a romper con esa línea continúa. Esta última característica es discutida por algunos autores, como podemos observar en el recopilatorio de las actas del *IV Congresso da Associação Hispânica de Literatura medieval*¹¹, ya que desmiente el hecho de que todas las historias comentadas en primera persona sean un elemento indispensable para elaborar una definición de literatura de viajes. Como ejemplo utiliza *Embajada a Tamorlán*, cuyo autor de la obra es identificado como miembro de la misión diplomática enviada a Turquía, y que se diferencia al utilizar la preferencia en locución de "los dichos embajadores" para referirse a sí mismo.

A la complejidad que el género entiende hemos de añadirle un factor esencial y determinante para entender la gran mayoría de los textos: la verosimilitud. La estructura principal de procedimiento narrativo se construye precisamente con el fin de establecer un relato lo máximo verosímil y legítimo posible, frente a cualquier invención o falta de rigurosidad que llevaran a crear la duda entre los lectores. Así pues, encontramos una característica esencial dentro del relato de viajes, en lo más adentro del protagonista de

¹⁰ PÉREZ PRIEGO, M., A., (1984): "Estudio literario de los libros de viajes medievales" *Epos: Revista de filología*. N°1. pp. 217-239.

¹¹ NASCIMENTO, A., & ALMEIDA RIBEIRO, C., (1993) : *Literatura medieval*. En Aires Augusto Nascimento (Presidencia), *Actas do IV Congresso da Associação Hispânica de Literatura medieval: Vol. I*. (p. 57) Lisboa, Portugal.

la obra, ya que depende de él el desarrollo de su narrativa, en busca de expresar con claridad y con la mayor sinceridad posible las verdades que observa en los nuevos mundos, tornándose en uno de los ejes del narrador. De este modo, podemos observar la aparición de unos parámetros dentro de los relatos que, normalmente y ligado a los puntos que comentábamos anteriormente, se inician con el itinerario del viajero y su travesía. En el estudio de Castro Hernández¹² se destaca la importancia que ahora recibirá la ciudad, ya que adquirirá un rol central en la obra, debido a convertirse en el centro narrativo entorno a los acontecimientos que vayan surgiendo en el relato. Continuando la línea de lo analizado anteriormente, también hemos de destacar la importancia de la originalidad y particularidad a la hora de contar sucesos, fenómenos maravillosos y nuevas regiones geográficas, en la búsqueda de la legitimidad de lo visto, en tanto en cuanto el viaje se torna en una constante búsqueda de estos elementos asombrosos.

La intención de dar verosimilitud en el relato lo observamos también en la aparición de testigos o datos externos, los cuáles son el apoyo de las cosas que el viajero no ve y que se ven explicadas por hombres sabios y dignos de crédito, dando de esta manera una amplitud de miradas que permiten obtener una mayor objetividad como hace Juan de Carpine, Mexières, Pedro Tafur, o Marco polo, como bien señala este último en su prefacio.

Dicho esto, el viajero, pese a la búsqueda máxima de características verosímiles, tenía la opción a la hora de narrar su viaje, de hacerlo de forma amplia y una vez finalizado, obviando detalles, o, de escribirlo parte a parte, siendo muy específico. En otras palabras, el autor podía pasar por una región tan solo comentando el clima y la orografía de la región -siendo esto un ejemplo de lo que sería la literatura geográfica- o podía presentar las tierras, los ríos y, además, presentar los hombres, las sociedades, las costumbres, sus gestiones económicas, etc.¹³

Partiendo de esta base, el hecho de abordar la investigación de la literatura de viajes, lo hemos de intentar tratar desde el punto de vista que nos concierne como fuente

¹² CASTRO HERNÁNDEZ, P., (2015): "Los libros de viajes a fines de la Edad Media y el Renacimiento. Una revisión a la tradición narrativa en las Andanças e viajes de Pero Tafur" *Lemir: Revista de Literatura Española Medieval y del Renacimiento*. N°19. pp. 72-83

¹³ RUBIO TOVAR, J., (1986): *Libros españoles de viajeros medievales*. Madrid: Taurus Ediciones. pp. 36- 37.

histórica. Para ello hemos de estrechar el cerco lo máximo posible en la descripción del itinerario, tanto en su desarrollo espacial como temporal, rastreando las fuentes de las que se sirven los viajeros o indagando sobre los detalles de la redacción para valorar la credibilidad de los relatos. Así pues, la literatura de viajes es capaz de informar sobre las características y condiciones de los viajes en la época, partiendo desde los tipos de embarcaciones, al tiempo de desplazamiento, a la falta de seguridad en algunas zonas, las prácticas tributarias, las etnias, las culturas, las religiones, etc.¹⁴.

LA RETÓRICA EN LOS VIAJES MEDIEVALES

Llegados a este punto después de analizar algunas definiciones que nos aproximan a una idea sobre el género literario y, después de haber abarcado algunas de las principales características que tienen las obras, que permiten por un lado dar verosimilitud al relato y por otro, en beneficio de los estudiosos, buscar una agrupación de todas las obras de la época, me gustaría analizar un aspecto todavía más detallado que se desmarca del análisis relativamente superfluo que hemos realizado: la retórica de los viajes medievales.

A nivel retórico, los libros de viajes que relatan maravillas pueden adoptar tres formas expositivas: la *descriptio*, la *narratio* y el *catalogus*.¹⁵ Todas ellas son técnicas que buscan traducir la visualización del narrador hacia la recepción del lector, es por eso por lo que introducimos este aspecto aquí, ya que creo fundamental el hecho de explicar cómo ingeniaban técnicas para trasladar cosas jamás vistas en el mundo europeo.

La primera de ellas se suele utilizar cuando se trata de un elemento único, aislado de su entorno, siendo el objetivo de la misma que el lector pueda hacerse una idea global de aquello que le es desconocido. Para ello se utilizan dos técnicas: La *euidentia*, que tratará de representar el objeto seccionándolo en una serie de unidades para facilitar la comprensión del lector, que normalmente carecerá del testimonio visual, y la *similitud*, que es la descripción en la que se utiliza el paralelismo con otras unidades conocidas. Lo veremos mejor con un ejemplo. Marco Polo afirma que en el Reino de Bosman hay una gran cantidad de unicornios:

¹⁴ OCHOA ANADÓN, J., A., (1990): "El valor de los viajeros medievales como fuente histórica" *Revista de literatura medieval*, N°2. pp.85-100.

¹⁵ DOMÍNGUEZ, C., (1997): "E contauan una grand maravilla. Lo maravilloso y sus fórmulas retóricas en los relatos de viajes medievales" *Scriptura*. N°13. pp 181-191.

*Hay allí unicornios muy grandes, que son poco menores que elefantes. El unicornio tiene pelo de búfalo, pata parecida a la del elefante y cabeza como el jabalí, que siempre lleva inclinada hacia el suelo.*¹⁶

Para que el lector europeo pueda reconstruir una representación mental del animal que se intenta describir, en primer lugar, se busca una comparación con una medida de unidad que sea conocida, el elefante. Lejos de quedarse aquí, para continuar la descripción del animal, utiliza otros dos animales conocidos, el búfalo y el jabalí. Para evitar la construcción un tanto errática, de como en este caso sería un rinoceronte, las *descriptios* fueron algunas veces acompañadas de ilustraciones que permitían clarificar las dudas que podían generarse.

Volviendo al hilo de las tres formas expositivas, la *narratio* debe su aparición a la confluencia entre el discurso oral y el discurso escrito, siendo el relato de viaje una colección de historias cuyo valor puede variar desde el meramente informativo hasta el valor moralizante.

Por último, encontramos el *catalogus*, tercera y última de las formas expositivas, que puede considerarse una de las secciones más importantes dentro de la estructura general de la narración debido al enorme interés por las reliquias que creció exponencialmente después de los peregrinos cristianos. Así pues, el *catalogus* busca la enumeración de reliquias, dirigiéndose hacia dos direcciones, la propiamente informativa o la elocutiva, que se dedica a incitar a otros cristianos a la realización de esta empresa.

3. CAMINO A ORIENTE: UNA NUEVA PERCEPCIÓN DEL MUNDO

CONCEPCIÓN DEL VIAJE

Una vez analizadas algunas de las principales líneas de estudio alrededor del género literario del cuál he estado tratando repetidamente, me dispongo a mostrar en el

¹⁶ POLO, M., GIL, J., COLÓN, C., FERNÁNDEZ DE SANTAELLA, R., (1987): *El libro de Marco Polo anotado por Cristóbal Colón*, Madrid: Alianza Editorial. p.139. Citado por DOMÍNGUEZ, C., 1997: "Econtauan una grand maravilla. Lo maravilloso y sus fórmulas retóricas en los relatos de viajes medievales" *Scriptura*. N°13. p.182.

presente apartado la sociedad y las motivaciones de los viajeros, analizando los diferentes tipos de viajeros que circularían a lo largo de la Baja Edad Media.

Bien es cierto, que pese a vivir en una sociedad absolutamente diferente a las pasadas, en este caso una época tan alejada de nuestro siglo, la base de nuestro trabajo como historiadores debe ser siempre intentar trasladarnos a la época que estamos estudiando. En este caso, me gustaría hacer énfasis en este aspecto, ya que hoy en día vivimos en una sociedad dinámica, muy interrelacionada y principalmente globalizada, por lo que el trabajo a la hora de estudiar las relaciones en una época que desconocía los grandes continentes del mundo siempre es tarea ardua, debido a que nos resulta muy difícil adaptar nuestra manera de ver la realidad a la de otras sociedades.

El concepto de viaje en la actualidad es contrario al que en la Edad Media se daba, y es que el viaje se comprendía como un desplazamiento exterior e interior donde el individuo se trasladaba espacialmente a nuevos mundos y nuevos horizontes que generaban una apertura en su concepción del mundo. Remarco el concepto "espacial" debido a que el viaje en el mundo medieval se concibe como una constante búsqueda del hombre en la inmensidad del espacio, en este caso refiriéndonos al lejano Oriente, absolutamente desconocido, que permite una evasión tanto física como espiritual. Como Claude Kappler señala, el viaje se concibe como una ruptura o un giro hacia un mundo peligroso y desconocido llevando al individuo hacia el conocimiento del Mundo y de sí mismo.¹⁷ El hecho de que se considere peligroso viajar a Oriente no queda en balde, y es que, la desconfianza que se creó en Europa hacia todo lo que provenía del extranjero, llevando a una dificultad para el trato entre los individuos de diferentes sociedades, fue una de las herencias que dejó el Imperio Romano en la Europa medieval. Como ejemplo de ello observamos determinados puestos fronterizos con Oriente, como Trebisonda o Alepo, dónde todo aquel viajero que provenía de Oriente debía presentarse obligatoriamente en estos lugares establecidos. Lejos de frenar aquí las medidas contra los extranjeros orientales, se compelió a los mercaderes el no poder frecuentar más que las ferias o los mercados fijos por la autoridad, por lo que, para la facilitación del

¹⁷ KAPPLER, C., (2004): *Monstruos, demonios y maravillas a fines de la edad media*. Madrid: Akal. p.88, Citado por CASTRO HERNÁNDEZ, P., (2013): "Libros de viajes y espacios narrativos a finales de la Edad Media". *Forma: revista d'estudis comparatius: art, literatura, pensament*. N°8. p.40.

control de ello, se les otorgaba unas casas señaladas en las que se alojaban para que únicamente se centraran en el fin comercial con una estancia de tres meses.¹⁸

Este rechazo centrado en un fuerte eurocentrismo que se encargaba de repeler cualquier entrada exterior que hiciera tambalear los cimientos de la sociedad- una de las más preocupadas siempre por este aspecto fue la religión- se explicaban por la falta de conocimientos del que disponía esa sociedad medieval. El principal problema, que es por ende también el problema del viajero medieval, es que los mapas eran muy limitados, y de los que había constancia, con frecuencia, estaban cargados de una fascinante mezcla de realidad y mito.¹⁹ Para suplir esta tónica predominante, a medida que avanzaban los años, y, algunas obras o personas célebres iban haciendo eco en la sociedad gracias a contar sus anécdotas en los viajes, observamos gracias al franciscano italiano de Salimbene, el cuál después de recibir en Sens a Juan de Carpine tras haberse publicado su obra- de la que más tarde hablaremos- nos explica la importancia de la red de contactos personales. Estas redes permitían señalar la calidad con la que se trataba a todo huésped que tuviese anécdotas que explicar de sus viajes al lejano oriente, para así escuchar sus aventuras, por lo que podemos extraer la importancia del relato oral como transmisor de ideas y de conocimientos. No obstante, gracias a los inventarios de la época, tenemos constancia de que en el sector privilegiado de la sociedad como las casas reales o las aristócratas, estaban presentes las colecciones de mapas y libros relacionados con la temática que empezaba a fascinar por Europa, las cuales se exponían al resto de la familia cuando ésta se encontraba reunida. Es al final de la Edad Media, siglo XIV y XV, cuando la lectura personal pasó a convertirse en un placer más recurrente, por lo que se entiende que la transmisión de los conocimientos geográficos también creció exponencialmente, en una época en la que ya hubo muchos hombres que pisaron un mundo que antes era enormemente desconocido.²⁰

No obstante, el mapa del momento se convirtió en un instrumento de saber y de poder, pues era capaz de conocer y poseer el mundo, por lo que se dotaron de unas

¹⁸ CLARAMUNT, S., (1991-1992): "Los viajeros y los viajes nexos de unión entre Oriente y Occidente" *Butlletí de la Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona*. Vol. 43. pp. 194-196.

¹⁹ WADE LABARGE, M., (1992): *Viajeros medievales. Los ricos y los insatisfechos*. Madrid: Nerea S.A, p. 21.

²⁰ *Ibidem*. pp. 22-23

características muy adecuadas para ser utilizado por los dirigentes de las regiones.²¹ Sin embargo, al hacer mención de los mapas medievales hemos de tener en cuenta que la idea principal de ellos era el hecho de representar, más allá de documentar. Es importante destacar que en la Edad Media el mapamundi se encuentra dividido en dos espacios, el circular, ordenado por la tierra en un lado, y las aguas que representan el caos, el reino de la oscuridad y el miedo, donde hay animales extraños peligrosos por otro lado.²² De todos modos, la imagen cartográfica de la cultura y sociedad del momento recogía diversas tradiciones cartográficas, en la que una de ellas, la cristiana, distinguía los espacios de los fieles y los infieles, marcando la divisoria en lo que distaba más allá de Jerusalén. El problema de la cristiandad latina, que durante una buena parte de años se encargaba de las representaciones del mundo, tuvo que ver con la pérdida de la lengua griega. Roma, a partir de los estudios helenísticos tuvo conocimientos del Mediterráneo, las líneas norteñas de África y de parte del continente asiático hasta el Índico, empujados por los sueños expansivos que quedaron enterrados, hicieron que las ansias de un pueblo por desentrañar las coordenadas geográficas del más allá se enterraran con ellos. Así pues, los únicos vestigios de aquel laborioso trabajo de los romanos, se mantenía escrito en griego, suponiendo como decía, un enorme problema por el hecho de perder la lengua. Esto explica porque la gran mayoría de interpretaciones acerca de los territorios lejanos, llegaron de reinterpretaciones romanas tardo imperiales, concretamente de Gayo Julio Solino, el cual se caracterizaba por describir fantásticamente tanto Asia como África, influyendo de esta manera a la imaginación libre que corría en el Medievo acerca de aquellos territorios.²³

Cuando el rechazo al mundo nunca visto, tan temido como hemos ido detallando, fue superado, el viajar se convirtió en una especie de movimiento sin cese, ya que todo aquel que se dedicaba a viajar a Oriente, buscaba mediante sus ojos, explicar todas aquellas cosas que estaban apareciendo de nuevas en su mentalidad cerrada, como dice Olaya Sanfuentes: "*El viaje medieval es sustancialmente un viaje a*

²¹ RUBIO TOVAR, J., (1989): "Viajes, mapas y literatura en la España medieval" *Viajes y viajeros en la España medieval*. p. 338.

²² GARCÍA DE CORTÁZAR, J., A., (1994): "El hombre medieval como "Homo viator" *IV Semana de Estudios Medievales: Nájera, 2 al 6 de agosto de 1993*. p. 24.

²³ NOVOA PORTELA, F. y VILLALBA RUIZ DE TOLEDO, F., J., (2007): *Viajes y viajeros en la Europa Medieval*. Barcelona: Lunwerg Editores y CSIC. p. 21.

*Oriente. Tanto los que se embarcan hacia las Indias como los que se quedan en Europa, están ávidos de noticias de tierras orientales desconocidas".*²⁴

APERTURA A UN NUEVO MUNDO: EVOLUCIÓN DE LA TIPOLOGIA DE VIAJEROS

¿Pero qué impulso llevaba a la gente a querer viajar y como se explica la cantidad de gente movilizada? o ¿Qué tipo de personas serían los encargados de realizar estos desplazamientos? En las siguientes páginas daremos respuesta a estas cuestiones.

Pese a que cada grupo de viajeros siempre tiene unas motivaciones que le caracterizan del resto, me gustaría plantear algunas de las características generales que explican el por qué de una sociedad tan movible, y en el caso, tan viajera. Por un lado, hemos de destacar las ganas de saber, una cosa tan sencilla como rupturista en aquel entonces, que buscaba echar abajo el gran obstáculo para descubrir la configuración de la tierra, los continentes y océanos. De este modo y queriendo dejar atrás el mundo dibujado a trazos muy audaces por la imaginación, observamos uno de los primeros detalles para entender el cambio de mentalidad a partir sobretodo del siglo XIII.²⁵

El cambio en la mentalidad que hemos detallado se podía explicar debido al ADN de las sociedades medievales. Detallemos este asunto. Anteriormente comentaba la complicación con la que debe hacer frente el historiador a la hora de estudiar o analizar hechos o sociedades de siglos atrás, puesto que las dinámicas globales, o la interpretación de según qué conceptos son interpretados de una forma u otra. A dónde quiero llegar con todo esto, es a que una sociedad como la nuestra debe aceptar cosas que tenemos completamente interiorizadas en nuestro ADN. Un ejemplo de la diferencia dinámica entre sociedades y que nos reemprende con el tema lo encontramos en el hecho de la propiedad. En la Edad Media la propiedad como seguridad material y psicológica fue prácticamente desconocida. Partiendo desde el campesinado, todos tenían por encima suyo a alguien más poderoso que ellos que podía privarles de la tierra de hecho y derecho cuando les placiese, así pues, uno de los motivos que podemos

²⁴ SANFUENTES, O., (2009): *Develando el Nuevo Mundo. Imágenes de un proceso*. Santiago: Ediciones UC., p.28. Citado por CASTRO HERNÁNDEZ, P., (2013): "La idea del viaje en la Edad media. Una aproximación al espíritu del viajero y la búsqueda de nuevos mundos." *Historias del Orbis Terrarum. Nº Extra 5*. pp.72-73.

²⁵ BOORSTIN., D. J, (1986): *Los descubridores*. Barcelona: Editorial Crítica. p.95.

extraer de la sociedad medieval para entender los por qué de ese creciente auge viajero, lo encontramos en ello.²⁶

Otro aspecto que podemos destacar en la sociedad medieval es el escaso nivel productivo y la redistribución de la economía medieval, que se encargaban de provocar constantes migraciones, ya que eran grandes masas de población que debían abandonar sus lugares de cultivo en busca de zonas más fértiles. Las migraciones no tan solo tenían motivos agrícolas, sino que también había grandes éxodos debido a epidemias o hambrunas.²⁷

El hecho de no tener las infraestructuras ni la tecnología suficiente llevaba a esa sociedad a suplir las carencias con el movimiento, con los desplazamientos, explicando cómo desde esta base social, más tarde se expandirían los viajes a Oriente. A esto hemos de añadirle algunas mejoras importantes en las redes de caminos, tanto en la construcción y mejora de algunos puentes como en la aparición de carros más capaces y veloces, que fueron acompañados del desarrollo en las postas de los viajes, que mejoraron su confort y estabilidad.²⁸

Como hemos comentado anteriormente, la configuración del lejano Oriente estaba asentado en la imaginación y la fantasía. La expectación que creaba todo lo narrado en aquel más allá repleto de maravillas fue sin duda uno de los atractivos que explican el motivo del por qué algunos viajeros decidieron ir en aquella dirección. Maravilla tiene su sentido del verbo latino *mirari*, que indica admiración/sorpresa/gusto por lo nuevo y lo extraordinario. Para la gente del Medioevo las maravillas se encontraban en el plano de lo natural, es decir, iban en busca de lo conocido, pero nunca visto, convirtiendo la exclusividad en sinónimo de sorpresa y admiración. Como ejemplo, se sabía de los restos del Arca de Noé en Armenia o la presencia en el extremo norte del Continente de las tribus israelitas infieles Gog y Magog, que habían sido expulsadas y encerradas tras un muro, y que eran consideradas las elegidas para invadir

²⁶AZNAR VALLEJO, E., (2009): "Introducción a los viajes medievales. Una mirada geográfica y cultural" *Viajar en la Edad Media*. p. 20.

²⁷ *Ídem*

²⁸ *Ibidem* p.23.

el mundo con la llegada del Anticristo,²⁹ motivo por lo que fuese interpretada como tal, la llegada de los pueblos mongoles en el siglo XIII.

Para iniciar los diferentes sectores en los que se encuadran los viajeros aparece un sector, el del peregrino, que engloba otros muchos. Éste etimológicamente se trata de un forastero, que anda por tierras ajenas lejos de los suyos y de su casa, sin necesidad de estar ligado a la religión.³⁰ Sin embargo, aparece una nueva mirada al analizar desde este punto de vista el término peregrino, en dónde podemos extraer los conceptos de extranjero si hacemos referencia a *peregrinus*, o viaje hacia el extranjero si nos referimos a *peregrinatio*. Según el ideal de la Iglesia, el juego de terminología del peregrino es aplicable a cualquier cristiano partiendo de la frase de Cristo: "*Mi reino no es de este mundo*", dando a entender que el cristiano en la tierra se trata de un extranjero, un viajero que sólo transita, esperando llegar finalmente a la tierra prometida, el paraíso, siendo la vida humana, nada más que un viaje.³¹ El peregrino conforma un grupo social nada homogéneo en el que tanto un rey, un noble, un mercader, un campesino, un embajador, un obispo o un comerciante, podía ser un peregrino. Dejando atrás esta apreciación, la realidad es que el peregrino es considerado como aquel individuo que se dirigía hacia lugares sagrados como eran en el Medioevo Roma, Santiago de Compostela o Jerusalén. El peregrino estuvo reconocido en la época dotándose de una gran popularidad y de un estatus especial por el que recibían cierta protección de las autoridades, explicando así, el incremento multiplicado de peregrinos a medida que pasaban los años.³² Debido a la protección y al estatus del que hablábamos, mucha gente decidió sumergirse en el mundo del peregrinaje por el hecho de viajar y descubrir nuevas tierras, como podemos observar en algunos diarios. Es por este motivo que son importantes para el desarrollo de este trabajo, ya que conforman los inicios, las bases, de otros grupos que más adelante analizaremos.

Pese a que muchos peregrinos se embarcaran en la aventura por el mero interés de conocer mundo y ver con sus ojos las mismas cosas que los protagonistas de la Biblia narraban, o, los restos de aquellas figuras sagradas, no son los principales motivos que explican la motivación de la peregrinación. El principal motivo es el de la

²⁹ *Ibidem*. pp.32-33

³⁰ GARCÍA DE CORTÁZAR, J., A., (1994) *op. cit.* p. 14.

³¹ RUCQUOI, A., (1981): "Peregrinos medievales". *Tiempo de historia*. N°75. p. 82.

³² *Idem*

fe, el del deseo de vivir mejor, el de la devoción, el de buscar huir de sí mismos, para buscar dentro de ellos mismos una paz interior que dejase atrás recuerdos para olvidar y así poner sentido y orden común a su desconcierto.³³ Esta mentalidad va acompañada de aquella actitud moral o miedo a la condena eterna, basada en el sentimiento de absoluta contingencia de una vida que no tendría sentido sino encontrara ese lugar sagrado.³⁴ No menos importante son los demás motivos: por un lado encontramos el peregrinaje por promesa, en el que se establecía un contrato entre el cristiano y el cielo, o un santo, en el que el primero a cambio de un acontecimiento -sea un nacimiento de un familiar, una curación, etc.- se comprometía a efectuar una peregrinación. Por otro lado, encontramos la peregrinación por castigo, en el que eran enviados por delitos contra la religión- blasfemia, herejía, brujería-, delitos contra la propiedad, alteraciones en el orden público o delitos cometidos contra las personas como los homicidios, a una marcha de penitencia.³⁵

Este estudio, no sería completo si no mencionase, aunque de forma breve, las peregrinaciones en el mundo musulmán. Cuando hablamos de peregrinación no solo hacemos referencia al mundo cristiano, ya que hay otras religiones que también circulaban de Occidente a Oriente, y que probablemente, profundizaban más en territorios asiáticos, destacando el traslado a La Meca como uno de los puntos más importantes de correlación entre ambos ámbitos. La cultura árabe medieval construyó los denominados *Diccionarios Biográficos*, obras que sirvieron para establecer que hasta el S.XI el 50% de andalusíes cumplieron con el deber de la peregrinación.³⁶ El contacto entre los califas abasíes y los omeyas del Al-Ándalus, a pesar de las contradicciones y las desconfianzas, nunca se interrumpió y permitió desarrollarse hasta la caída de Bagdad en 1258 a manos de los mongoles. Uno de los motivos que explican esta simbiosis en el mundo musulmán, fue la creación de una Academia en Córdoba, donde las ciencias se enseñaban a modo oriental, es decir, se ensalzaba el mundo oriental como gran fuente de conocimiento del mundo musulmán, cosa que llevaba a los intelectuales de la Academia a emprender viajes a Oriente para visitar las famosas

³³ NOVOA PORTELA, F. y VILLALBA RUIZ DE TOLEDO, F., J., *op. cit.*, pp. 159-161

³⁴ RUIZ-DOMÈNEC, J., E., (1996): "El viaje y sus modos: peregrinación, errancia, paseo". *Butlletí de la Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona*. Vol:45. p. 263

³⁵ RUCQUOI, A., *op. cit.*, pp. 85-87.

³⁶ BRAMON PLANAS, D., (2006): "Viajeros musulmanes: origen y desmitificación de creencias medievales". *Cuadernos del CEMYR*. N°14. p.41.

escuelas o para asistir a las enseñanzas de célebres maestros cuya fama traspasaba las fronteras, constituyendo como epicentros ciudades como La Meca, Medina, Damasco, Alepo, Bagdad, Basora, Cufa y Mosul.³⁷ Entre estos viajes encontramos la figura de Ibn Gubayr (1145-1217), personaje que influenciaría a uno de los grandes viajeros de la historia musulmana y de la historia mundial, Ibn Battuta. Ibn Gubayr, se hizo famoso por sus obras, en las que describe con todo tipo de detalles sus impresiones de las numerosas ciudades que visitaba, sus monumentos históricos, las mezquitas y mausoleos, la gente y sus costumbres, información sobre las Cruzadas, o la navegación y piratería en el mediterráneo.³⁸

Dejando a un lado el mundo musulmán y volviendo a la cuestión cristiana, explicaremos como la peregrinación queda enrevesada por una nueva aparición, o un nuevo movimiento: las cruzadas.

Las peregrinaciones que durante unos años adoptaron el papel de descubrir caminos se vieron perjudicadas por la aparición creciente de los árabes alrededor del Mediterráneo y, por el poder en auge del islam. A esto hemos de añadir la reducción de la peregrinación como estaba concebida , de forma desinteresada, debido a la aparición de las indulgencias, las cuales ofrecían una rebaja de condena a cuenta del futuro post mortem, a cambio de participar en tareas bélicas, y que sirvieron para atraer a los cristianos de cara a la cruzadas.³⁹ De esta forma, a partir de 1095, la predicación de la primera cruzada por parte del Papa Urbano II hizo que la peregrinación a Jerusalén se mezclara con dosis de guerra santa para liberar la ciudad, ya que ésta era considerada por el Papa como la ciudad que debía ser el ombligo del mundo, la tierra más fértil de todas y la tierra iluminada por el santo redentor, por lo que ordenó a las fuerzas cristianas que transformasen a los peregrinos en cruzados.⁴⁰ Así pues, da entrada a una nueva visión de carácter colectivo y universal, por lo que se beneficiarían algunos de

³⁷RODRÍGUEZ GÓMEZ, M., D., y MONFERRER SALA, J., P., (2005): *Entre oriente y occidente: ciudades y viajeros en la Edad Media*. Granada: Universidad de Granada, Editorial Universidad de Granada. pp. 200-202.

³⁸ *Ibidem*. pp 208-213.

³⁹ RUCQUOI, A., *op. cit.*, p.84.

⁴⁰ BOORSTIN., D. J, *op. cit.*, p 125

una indulgencia plena. En otras palabras, el peregrinaje se había convertido en un peregrinaje armado, animado por la ganancia de dicha indulgencia.⁴¹⁴²

La mentalidad e ideología cruzada agudizó la hostilidad hacia el mundo musulmán como infieles, tanto en el ámbito intelectual como en el popular y cotidiano. En el aspecto intelectual, la figura del abad de Cluny es de gran relevancia, ya que, tras traducir el Corán en 1143, opinaba que el islam era una herejía predicada por un falso profeta de vida reprobable y violenta, defendiendo que dificultaría la legítima difusión universal del cristianismo por lo que era necesaria la conversión. Estos principios fueron los divulgados en el plano popular, los cuales eran mostrados al gran público con versiones caricaturescas de lo islámico.⁴³

Las cruzadas desde nuestro punto de vista, supusieron la causa de una nueva vitalidad, el empuje a una nueva curiosidad, a la apertura de las puertas de un nuevo mundo, y es que hemos de entender la cruzada como la correlación entre el auténtico idealismo y fervor religioso incitado con lo comentado líneas atrás, junto a los sueños más seculares de aventura, de buscar escapar de la monotonía cotidiana, en busca de combates victoriosos y de esperanzas de botín y gloria.⁴⁴⁴⁵

El reflejo de ello lo encontramos en el relato del joven de 20 años, Jean señor de Joinville, noble de la Champaña, que acompañó al rey Luis IX de Francia en 1248 en la cruzada que buscaba llegar a Tierra Santa pasando por Egipto. El joven francés narra dicha expedición convirtiéndose en una crónica ingenua, pero la cual nos permite reflejar las ideas de un joven del siglo XIII ante este extraordinario viaje, y en el que pone de manifiesto lo comentado en el párrafo anterior, con el hecho de comentar todos los detalles que observa con novedad, como la llegada a Damietta de la galera del conde de Yafo, con 300 remeros y armas bordadas en oro o las montañas de trigo y cebada de Chipre.⁴⁶

⁴¹ GARCÍA DE CORTÁZAR, J., A., (1994): *op. cit.* pp. 15-16.

⁴² GARCÍA DE CORTÁZAR, J., A., (1996): *Los viajeros medievales*. Madrid: Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara. p.12.

⁴³ LADERO QUESADA, M., A., (1992): *El mundo de los viajeros medievales*. Madrid: Anaya. pp. 22-23.

⁴⁴ WADE LABARGE, M., *op. cit.* p. 149.

⁴⁵ BOORSTIN., D. J, *op. cit.*, p. 128.

⁴⁶ WADE LABARGE, M., *op. cit.*, pp. 150-152.

De este modo, las narraciones de las cruzadas fueron las primeras obras literarias que escaparon de las manos de la Iglesia, ya que como hemos visto podían ser escritas bien por nobles o sus acompañantes, permitiendo llenar a la literatura de cruzadas de una simbología caballerescas tan importante en la literatura medieval.⁴⁷

La cruzada se convirtió en un verdadero punto de inflexión para todo el mundo de los negocios mercantiles. El hecho de que el apoyo de italianos, provenzales y catalanes,⁴⁸ debido a que estaban interesados en ser y tener la función de ejes comerciales para conquistar nuevos mercados, permitió la apertura y la renovación de rutas que anteriormente estaban bloqueadas, cosa que benefició particularmente a los mercaderes italianos, venecianos o genoveses. En 1204, la toma de Constantinopla por los cruzados favoreció tremendamente los intereses venecianos debido a los privilegios de los que dispondrían, haciéndose prácticamente los amos de la ciudad.⁴⁹ No solo hablamos de la ciudad que divide el Mar Negro con el Mar de Mármara, sino de otros enclaves comerciales estratégicos que supusieron la apertura de intercambios de productos con la Europa Oriental y el Oriente más próximo. El revuelo originado en el Mediterráneo más oriental fue aprovechado por los bancos italianos, los cuáles continuaban su beneficio proporcionando fondos a los reyes y papas y otorgando préstamos a los viajeros, gracias a su polivalencia en el mercado, sin escrúpulos a la hora de comerciar con el mundo islámico dotando a ciudades como Venecia de un lugar exótico en la Europa del momento.⁵⁰ No olvidemos que el papel de Venecia ya era transcendental en el auge de las peregrinaciones, mediante el ofrecimiento de todo tipo de servicios a los viajeros (intérpretes, suministros, provisiones) con la finalidad única de crecer en el monopolio del mar camino a Jerusalén para regular las condiciones legales⁵¹.

Los siguientes años se verían marcados por un enorme acontecimiento en el siglo XIII que pondría del revés la situación y los estatus alrededor del mundo: la llegada de los mongoles. Como en los capítulos posteriores desarrollaremos el

⁴⁷ RODRÍGUEZ GARCÍA, J., M., (2000): "Historiografía de las Cruzadas". *Espacio, Tiempo y Forma, Serie III, Hª Medieval. N°13*. p.344

⁴⁸ CARDINI, F., (1989): "Peregrinos y viajeros en la Edad Media". *Acta historica et archaeologica mediaevalia. N°10*. p.105.

⁴⁹ DRÈGUE., J.-P., (1992): *Marco Polo y la Ruta de la Seda*. Madrid: Aguilar Universal Historia. p. 57.

⁵⁰ BOORSTIN., D. J, *op. cit.*, pp. 128-129.

⁵¹ NOVOA PORTELA, F., y VILLALBA RUIZ DE TOLEDO, F., J., *op. cit.*, p. 190.

transcurso de la historia de forma más detallada para tratar algunas de las principales figuras que unieron oriente y occidente, en las siguientes líneas tan sólo continuaremos por la línea en la que estamos girando en este apartado. Es entonces cuando debemos hacer mención de aquellos viajeros que tenían misiones diplomáticas, cosa que fue ligada con la aparición de los monjes Franciscanos y Dominicos como relevo de los cruzados. Los frailes actuaban como viajeros curiosos y no sólo como evangelizadores, por lo que gracias a ellos podemos saber mucho sobre la visión europea de Asia.

A partir de entonces, las funciones entre los embajadores, los frailes y posteriormente los comerciantes/mercaderes, se entrelazarían, ya que una gran mayoría se dirigía a Oriente respaldados mediante bulas papales o cartas reales, para establecer unas primeras relaciones con la nueva fuerza creciente que aparecía en las fronteras de la Europa oriental y que se especulaba como una posible aliada, mejorando de esta forma las comunicaciones entre los dos mundos. La figura del embajador en la Europa medieval se convirtió en una figura de buena reputación, pues contaba con el beneficio de un número de garantías legales, disfrutando de inmunidad durante el período de su embajada, tanto en su persona como en sus propiedades, con libertad para entrar, cruzar o abandonar territorios sin ninguna traba y estando exentos de tasas locales e impuestos.⁵²

Después de que el imperio mongol se fraccionara en varios khanatos tras la muerte de Genghis Khan, los esfuerzos de los emisarios y los frailes enviados quedaban divididos en diferentes áreas de influencia. Podemos saber hoy en día que los Dominicos practicaban su predicación de la fe a los infieles -como se recuerda en el *De officiis ordinis* escrito en 1260 por Humberto de Romans, maestro general de la Orden⁵³ - en las regiones de Irán, Asia Central e India, mientras que los Franciscanos actuaron en los territorios sujetos a la Horda de Oro, en torno al Volga y China.⁵⁴

Estos misioneros fueron realmente inteligentes debido a la adaptación a las costumbres nómadas, siendo caracterizados por unas dotes camaleónicas que se reflejaban en el hecho de aprender la lengua de cada país en el que predicaban, en el entender e integrarse en la sociedad en la que se asentarían y en incorporar miembros

⁵² WADE LABARGE, M., *op. cit.*, p. 180.

⁵³ LADERO QUESADA, M., A., *op. cit.*, p. 32.

⁵⁴ CLARAMUNT, S., *op. cit.*, pp. 206-207

indígenas a sus órdenes, sobre todo en el Cáucaso. Como ejemplo de esta integración encontramos en 1303 el *Codex Cumanicus* que ofrecía un latín-persa-cumano, con la traducción de las preces de la misa al tártaro.⁵⁵

Las narraciones de embajadores y misioneros tuvieron un carácter político, pero facilitaban información geográfica y económica entre otras. El relevo de estos relatos y de los movimientos que se originaron en dirección a Oriente fue tomado por los mercaderes. Este comercio permitió acceder a la ruta terrestre, la antigua ruta de la seda, como el eje vertebral y con ciudades como Trebisonda, Lajazzo, Antioquía o Beirut como ciudades trampolín hasta Tabriz, Bujara, Samarcanda o Kashgar.

Durante la Baja Edad media encontramos una evolución en la tipología del mercader tradicional. Atrás quedaría aquel mercader nómada que iba con sus bienes por todas las rutas del mundo y también quedaría atrás la mentalidad de preocuparse tan sólo por los negocios propios. Esta nueva mentalidad, evoca a un nuevo tipo de mercader, sedentario y que tiene en su mano grandes compañías que lleva adelante mediante asociaciones que se encargaban de monopolizar el comercio. Estas asociaciones permitieron la aparición de familias de enorme peso en Italia, como los *Spini*, los *Corchi*, los *Peruzzi*, los *Scali* o los más reputados *Médicis*, que perduraron generaciones y tenían como fin el expandir su comercio por Oriente, mediante sucursales y filiales, utilizando su gran polivalencia en el tipo de negocio, ya fuese al por mayor, al por menor, transportes marítimos, terrestres, venta de servicios, banca, etc.⁵⁶ La medida que utilizaban recibe el nombre de *colleganza*, la cual reunía a un capitalista que se quedaba en la ciudad y que aportaba fondos para que se produjese el viaje, y, por otro lado, un comerciante que aportaba los fondos restantes cuya función era realizar transacciones por los diversos territorios. A esta evolución hemos de añadir las razones que empujaban a todos ellos el ir hacia el lejano oriente. Una de estas razones se explica por el encarecimiento de las mercancías más valiosas, debido a los beneficios y a los impuestos durante las transacciones en las regiones controladas por los musulmanes, por lo que se creó un desequilibrio comercial entre esos artículos de

⁵⁵ LADERO QUESADA, M., A., *op. cit.*, pp. 33-34.

⁵⁶ SEGURA CACHO, M., A., (2010): "La ciudad bajomedieval como centro de intercambio comercial". *Temas para la Educación*. N°8. p.6

importación costosa- sedas de China y especias- y los exportados por los europeos -lana y tela-.⁵⁷

La actividad comercial del momento queda reflejada principalmente en los relatos de genoveses en el Ilkhanato, venecianos en Orumu⁵⁸ o una de las más famosas, la *Practica della mercatura* de Francesco Balducci Pegolotti.⁵⁹ Esta disparidad de información queda opacada por el fastuoso poder de la obra de Marco Polo, de la cuál más adelante hablaremos.

4. UNA MIRADA PARTICULAR: TRAS LOS PASOS DE MARCO POLO

LA ENTRADA MONGOL COMO PUNTO DE INFLEXIÓN

Previo a cualquier avance en mi trabajo, creo conveniente analizar detenidamente el contexto internacional del momento, para de esta forma entender los desplazamientos de algunos de los precursores de Marco Polo y posteriormente el del mismo veneciano.

Cómo la exploración europea a la Asia profunda es muy probable que se hubiese retardado años si no se hubiese dado la penetración mongola que devastó Europa entre 1238 y 1241, creo conveniente hacer mención sucintamente a algunos de los aspectos sobre ellos. Los mongoles pertenecían a la gran familia altaica o turco-mongol del centro y norte de Asia, al norte del Caspio y del Mar de Aral, y llevaban habitando desde el Siglo XII en la parte oriental de la Alta Mongolia, más concretamente en la cuenca superior del Onon y el Kerulén.⁶⁰ Se trataba de un pueblo fragmentado en un número enorme de tribus y se caracterizaban por ser excelentes jinetes, tener un gran dominio del arco y por una vida nómada. Esta fragmentación se acabó con la aparición de un líder conocido como Genghis, elegido Khan con la ayuda de los *kereit*, que más tarde fueron eliminados junto a los *táatar* y los *naimán*, llevando a Genghis a ser el único amo y señor de Mongolia. A la muerte del Gran Khan, cuando ya había incorporado el Turquestán, parte de China y el sultanato turco islamizado de Khawarezm, entre otros territorios como Bujara y Samarcanda, el imperio se dividió en cuatro partes, recalando en Ogodey la figura de Gran Khan. Lejos de frenar la expansión, en 1236 cayó Persia,

⁵⁷ DRÈGUE., J.-P., *op. cit.* pp. 62-63

⁵⁸ CLARAMUNT, S., *op. cit.* p. 208.

⁵⁹ RUBIO TOVAR, J., *op. cit.* p. 34.

⁶⁰ T'STERVERSENS, A., (1986): *Los precursores de Marco Polo*. Barcelona: Ediciones Orbis. p.11

entre 1237-1240 Kiev, Riazán y Vladimir, desde dónde arrasaron Polonia y Silesia llegando hasta sitiar Viena, mientras que Ogodey conquistaba en el otro polo del mundo el reino de Kin, en la China septentrional.⁶¹

A finales de 1242, la brutalidad con la que avanzaban los tártaros por la Europa oriental se detuvo repentinamente. No sabemos que hubiese pasado si la muerte del Gran Khan Ogodei en Karakórum no hubiese obligado a asistir a todos los descendientes del líder -incluido el general y nieto de Genghis Batu, que era el que encabezaba las avanzadillas en Europa junto al gran líder militar Subotai- al Consejo que se había celebrado para nombrar al nuevo emperador.⁶² Lo que sí sabemos es el estado en el que se encontraba la Europa del momento, un territorio disperso por la feudalización, absolutamente roto por las rivalidades internas, con lugares que mostraban absoluta indiferencia ante lo sucedido, que se contraponían a aquellos territorios enormemente afectados y aterrorizados por lo ocurrido⁶³. Añadiendo a todo esto, hemos de destacar los problemas de escasez que empezaban a agotar los recursos con los que se contaba, que tan sólo se podían regular contando con las épocas de grandes mortalidades.⁶⁴ A estos problemas hay que sumar la demanda de oro a partir del 1340, ya que fue el año en el cuál se había llegado al límite de la capacidad tecnológica para extraer mineral de plata de las profundidades de las minas, comportando una severa escasez de plata.⁶⁵

Lo que menos podían esperar los europeos de la aparición mongola fue el gran desarrollo que comportaría para el crecimiento del comercio. Como hemos explicado en apartados anteriores, las realidades geográficas repartidas por Europa provenían de mundos en su gran parte imaginarios, y pese a que los mercaderes genoveses o venecianos de los que más tarde hablaremos se enriquecían con productos de India o China, no conocían nada de aquella zona. Sus puntos de contacto tenían lugar en los puertos del Levante y en el Mediterráneo Oriental, destacando ciudades como Alepo,

⁶¹ *Ibidem*. pp. 12-13

⁶² ACOSTA, V., (1992): *Viajeros y maravillas. Tomo III*. Caracas: Monte Avila Editores Latinoamericana. p. 105.

⁶³ *Ibidem* pp. 102-103

⁶⁴ COFFIN, G., J., y STEACY C., R., (2012): *Breve historia de occidente: Las civilizaciones y las culturas*. Barcelona: Editorial Planeta. p. 502

⁶⁵ *Ibidem*. p. 513.

Aleandría o Damasco, ya que los musulmanes no dejaban cruzar más allá.⁶⁶ Tras la irrupción mongola en Asia, estos tomaron las riendas en la cuestión comercial, controlando las rutas de caravanas que iban de China al Mar Negro, fomentando la actividad comercial con los europeos, destacando como principal centro de unión, la ciudad iraní de Tabriz, epicentro terrestre y marítimo.⁶⁷ Así pues, la Ruta de la Seda, que se había visto cerrada durante muchos años, daba una revitalización al intercambio entre Occidente y Oriente, que permitiría viajar a los viajeros que comentaré posteriormente.

La reacción en Europa fue encabezada por Federico II, líder de la exitosa sexta cruzada (1228-28) -que recuperaría Jerusalén y le llevaría a la paz durante diez años con el sultán de Egipto- y sacro emperador romano. Temía al poder tártaro y a su capacidad para acabar con la existencia de la Cristiandad, por ello, alentó a los principales reyes europeos para realizar una fuerza conjunta y pelear contra ellos. Sin embargo, las disensiones entre él y el Papa Gregorio IX hicieron que esta misión nunca se diese, siendo Europa salvada por la muerte del Gran Khan Ogodei.⁶⁸

Es en 1242 cuando realmente la entrada mongol de años atrás serían un punto de inflexión para el devenir de la historia y para el desarrollo de este trabajo. La fortaleza que transmitían los tártaros en sus ataques y la impotencia que suponía hacer frente al imperio mongol y a las crecientes apariciones de los otomanos⁶⁹, hicieron pensar a la Cristiandad en métodos alternativos a la batalla, con los que defenderse de una futura oleada. En realidad, no rehusaban de la guerra, sino que fue surgiendo la idea de que sería de gran valor el poder conocer más al adversario en cuanto a organización, costumbres y tácticas guerreras para hacerles frente posteriormente.⁷⁰

En esta coyuntura fue nombrado en 1243 el Papa Inocencio IV, el cual se encargó de organizar a los cristianos contra los tártaros y en 1245 convocó un concilio eclesiástico en Lyon para consensuar un remedio conjunto para hacer frente al enemigo del Este. En dicho concilio se recopilaron las recientes atrocidades ocurridas en Polonia, Rusia y Hungría, por lo que la primera medida fue imponer a los cristianos que

⁶⁶ BOORSTIN., D. J, *op. cit.* p. 131.

⁶⁷ COFFIN, G., J., y STEACY C., R., *op. cit.*, p. 506.

⁶⁸ BOORSTIN., D. J, *op. cit.*, p. 133.

⁶⁹ COFFIN, G., J., y STEACY C., R., *op. cit.*, pp. 507-508.

⁷⁰ ACOSTA, V., *op. cit.*, p. 105.

construyeran murallas y muros en cualquier lugar fronterizo, pagadas por la iglesia.⁷¹ Dicho concilio es conocido como aquel que intentó solucionar las "cinco llagas": La amenaza tártara como punto destacado, el peligro de los sarracenos en Tierra Santa, luchar contra los enemigos de la fe, el cisma griego y la persecución contra la Santa Sede del Emperador Federico II.⁷² La solución final tras el concilio fue la de enviar embajadores a territorio enemigo para efectuar lo comentado en las líneas finales del anterior párrafo. No obstante, apareció con el tiempo una evolución de la idea, en la que además de viajar con esos objetivos, se soñaba con conseguir la conversión de los mongoles, con la idea de hacer frente a un enemigo común, los musulmanes.

En las cartas que el Papa envió mediante embajadores a Oriente, se encontraba un resumen de la doctrina cristiana y una actitud de asombro frente al ataque perpetrado en los pueblos cristianos. Se enviaron grupos de frailes en los que fueron primero los dominicos encabezados por Andrés de Longjumeau, el cual alcanzó al líder mongol Baichu en Armenia; Ascelino de Cremona y Simón de San Quintín lideraban la segunda tanda de embajadores, mientras que la tercera legación, encabezada por Juan de Carpine⁷³, fue la que más repercusión tuvo en el momento, y uno de los viajes más estudiados por los expertos, del cual ahora haremos alguna aportación. Los dos viajes previos al de Carpine son un debate abierto entre historiadores, ya que, en el estudio de Vladimir Acosta, el primer viaje está liderado por Ascelin y dos más, Gerardo de Cremona y Andrés de Longjumeau, mientras que el segundo grupo integrado por franciscanos fue dirigido por Lorenzo de Portugal.⁷⁴

LOS PRECURSORES DE MARCO POLO

Giovanni del Piano di Carpine, también conocido en tierras de lengua hispana como Juan del Plano Carpino, nació en 1182 en la actual Magione y fue uno de los primeros discípulos de San Francisco. Se embarcó camino a Oriente en 1245 con 63 años. Su itinerario partía de Lyon en abril del mismo año, dirigiéndose hacia Alemania, más concretamente Colonia, para acabar en tierras de la actual Polonia o Ucrania, como Cracovia o Kiev. De aquí partiría hacia dentro de los territorios de la Horda de Oro -una

⁷¹ BOORSTIN., D. J., *op. cit.*, p. 135.

⁷² GIL, J., (1993): *En demanda del Gran Khan. Viajes a Mongolia en el siglo XIII*. Madrid: Alianza Universidad. p. 64.

⁷³ LARNER, J., (2001): *Marco Polo y el descubrimiento del mundo*. Barcelona: Editorial Paidós. p. 41.

⁷⁴ ACOSTA, V., *op. cit.*, p. 106.

de las cuatro divisiones del imperio tras la muerte de Genghis-, en las que dominaba Batu. Éste decidió que no era legítimo aceptar las propuestas del Papa, por lo que le invitaba a viajar a Karakorum para entregársela en persona al Gran Khan, siendo este el inicio de una historia que descubriría un mundo remoto en su momento. Después de pasar por la estepa cerca del Caspio y seguir hacia el Mar de Aral atravesando el extenso Turquestán, llegó a un lugar cercano a Karakorum.⁷⁵ Tras entregar la carta a Kuyuk, Gran Khan del momento, Carpine volvió hacia Europa con la respuesta del líder, hasta que en 1257, llegó a Lyon donde el mensaje central que entregó al Papa fue el consejo de no entrar en negociaciones con los Khanes y hacer una llamada a la resistencia, ya que Kuyuk y los demás príncipes habían izado la bandera de guerra contra Occidente, previendo un ataque futuro en cuatro años.⁷⁶ Fue en este momento donde relató en un texto que llevaría por nombre *Historia Mongolorum*, en el que detallaba lo acontecido durante estos años de travesía.

Historia Mongolorum es considerada la primera obra de su género que no parte de ninguna fuente clásica que mencionara Oriente lejano, sino que su texto es el primer relato vivencial.⁷⁷ También es considerada como una auténtica misión de espionaje eclesiástico, en busca de cualquier peligro para la integridad de la Cristiandad, siguiendo las órdenes del soberano Pontífice de examinarlo y verlo todo con detalle.⁷⁸ Es por esto que en su relato encontramos una gran cantidad de observaciones que contraponen con una escasez de fenómenos fabulosos, que tan solo son comentados en un episodio único, en el que se tocan temas como la figura del Preste Juan, que pasó de ser visto por primera vez como una figura divina, a ser visto como un enorme estratega militar tras vencer a Genghis Khan en la India Mayor.⁷⁹ Para llevar a cabo su misión, Carpine no tuvo ningún problema en dejar a un lado el orgullo y arrodillarse las veces que hiciera falta con el Gran Khan, utilizar una red de espionaje gracias al nutrido

⁷⁵ *Ibidem* pp.106-107

⁷⁶ LARNER, J., *op. cit.*, p. 46.

⁷⁷ CERVERA JIMÉNEZ, J., A., (2014): "Los intentos de los franciscanos para establecerse en China, siglos XIII-XVII.". *SEMATA, Ciencias Sociales e Humanidades*. Vol. 26. p.427.

⁷⁸ CHIMENO DEL CAMPO, A., B., (2009): "La leyenda del Preste Juan y los precursores de Marco Polo". *Medievalismo en Extremadura*. p. 1011.

⁷⁹ *Ídem*

núcleo de europeos que se encontraban en la corte o aprender la lengua, ya que para él la lengua era la base para conocer las costumbres de un pueblo.⁸⁰

Gracias a su texto, los mongoles dejaron de ser seres diabólicos asociados a las tribus del Gog y el Magog, para ser considerados como hombres, con virtudes como la austeridad, la camaradería, la obediencia y la lealtad y defectos como la embriaguez, la codicia y su brutalidad.⁸¹

En 1248 fallecía de muerte súbita el Gran Khan Kuyuk, dando paso a la regencia de su viuda, Oghul Kaimic, a la espera de que los hijos de Guyuk crecieran. La situación tensa con Batu llevó a transferir el poder a la familia de Tolui, nombrando líder a Mongka, cuyo reinado afirman los expertos que marcaría el apogeo del imperio mongol, gracias a la conquista del Imperio Nacional de los Song, mientras que su hermano Hulagu acababa con Bagdad y el norte de Siria.⁸²

Es en este contexto cuando se embarcaría dirección al Asia profunda el segundo de los viajeros escogidos en este trabajo como antecesores a Marco Polo: Guillermo de Rubruck. Antes de hablar sobre la travesía del flamenco es indispensable hablar sobre un suceso anterior, que supondría el motivo por el que Rubruck más tarde se dispondría a viajar. Cuando Luis IX, rey de Francia, se encontraba en Chipre para planear la ofensiva cruzada, llegó una embajada enviada por Ercaltay- hijo de Batu- encabezada por un emisario llamado Sabeldin Moufat David, con la finalidad de crear una alianza con el mundo Occidental por tal de vencer al mundo islámico. Fue entonces cuando Luis IX mandó rápidamente de nuevo a Andrés de Longjumeau cargado de presentes y un mensaje de hermandad, para que acompañaran a los mongoles. El resultado final de esto fue trágico para las esperanzas cristianas, más concretamente del rey francés, ya que meses después el rey recibiría una carta en la que el franciscano Andrés informaría de que todo era una mentira del impostor llamado Moufat David, para saquear las riquezas que cargaban como muestra de gratitud.⁸³

⁸⁰ CARRERAS, M., y PINTO, R., (1992): "Los viajes a Extremo Oriente de Juan de Pian del Carpine (1246-1247) y Guillermo de Rubruck (1253-1255)". *Butlletí de la Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona*. Vol: 43. p. 324.

⁸¹ GIL, J., *op. cit.*, p. 75.

⁸² T'STERVERSENS, A., *op. cit.* p. 14.

⁸³ CHIMENO DEL CAMPO, A., B., *op. cit.* p. 1014.

En respuesta a ello algunos defienden que Luis IX envió a Rubruck como segunda baza, ya que éste era un hombre de confianza del rey, mientras que otros defienden que fue el mismo flamenco el que pidió el derecho para partir, debido a la noticia que circulaba de que Sartak, hijo de Batu, se había convertido al cristianismo. Para despejar las dudas he analizado un fragmento del texto de Rubruck, que escribiría una vez llegado a Europa, cuyo nombre es *Itinerarium*, y que podéis observar en los anexos finales.

La ruta escogida por Rubruck se vio condicionada por la presencia musulmana en Oriente Medio, por lo que le llevó a viajar a Constantinopla, para dirigirse a Crimea y de ahí seguir la ruta tomada por Carpine. Al igual que Carpine, Rubruck también vio como su viaje daba un giro que le llevaría a descubrir mucho más territorio del que tocaba, ya que al viajar a la corte de Sartak, este pasó las responsabilidades a su padre Batu, por lo que fueron enviados a la corte del Gran Khan, Mangu, dónde le sorprendió la gran cantidad de embajadores procedentes de Bagdad o China, duques vasallos de Rusia, gobernadores, generales y prisioneros húngaros y alemanes.⁸⁴ Gracias al texto de Rubruck sabemos que posteriormente se prefirió a alemanes, húngaros o polacos que podían tener más facilidad con el idioma o las costumbres debido a su proximidad, para tener más eficiencia en el segundo trasfondo del viaje de Rubruck: la propagación del cristianismo y la conversión del máximo de personas posible.⁸⁵

Al contrario que Carpine, estructuró su relato como una narración acerca de la historia de ida y regreso de la Corte del Gran Khan, ofreciendo una clara descripción de la situación de las tierras por las que circulaba mucho más larga y detallada que la de su predecesor. Gracias a él se pudo desmentir la idea medieval que afirmaba que el Caspio era un golfo de un Océano, para demostrar y desmentir a Isidoro de Sevilla, que se trataba de un mar interior de grandes dimensiones.⁸⁶ Al igual que el viaje de Carpine iba dirigido al Papa, el viaje de Rubruck tenía como fin único el análisis detallado de todo para informar al rey Luis IX, como bien aparece en la introducción de su relato. La diferencia entre ambos se observa en la forma con la que se representa todas aquellas cosas con las que se veían sorprendidos, sobre todo, con la inmensidad de los territorios o ríos, viendo a Rubruck apanárselas con la *similitud* de la que hablábamos al inicio, ya

⁸⁴ GIL, J., *op. cit.*, pp. 112-113.

⁸⁵ CLARAMUNT, S., *op. cit.*, p. 204.

⁸⁶ LARNER, J., *op. cit.* pp. 50-51.

que habla del Don y el Volga en comparación con el Sena, mientras que Carpine utilizaba más el laconismo como "Esta tierra es muy grande".⁸⁷ No obstante, las informaciones que iban hacia Luis IX tenían la misión de conocer sus usos y costumbres, la historia de Genghis, las luchas internas o las idolatrías.

Toda su información se dio a conocer gracias a que en el retorno del viajero, topó con el franciscano Roger Bacon, el cuál introdujo sus hallazgos en su obra *Opus Majus*, enciclopedia que había preparado para el papa Clemente IV, hecho que permitió avanzar su información, ya que su relato no sería publicado hasta el 1600 cuando Richard Hakluyt publicara una parte de su obra.⁸⁸

El conjunto de viajeros del momento, que hemos representado en el trabajo en dos figuras, Carpine y Rubruck, supusieron la apertura al paso entre el Asia mongola y algo de India y Europa, por lo que empezaron a circular una gran cantidad de viajeros. Fueron las negativas y complicaciones llegadas de parte mongola las que hicieron reducir el ímpetu papal, por lo que durante unas décadas se estancaría el movimiento de este tipo de viajeros, tomando el relevo como explicábamos a finales del bloque anterior, un gran número de comerciantes y mercaderes, en su mayor parte genoveses y venecianos, de los que hablaremos en el siguiente apartado.

MARCO POLO COMO INFLUENCIA

Sin lugar a duda, la figura de Marco Polo es la punta de lanza de todo el contexto que estamos analizando. Tal vez sea por la grandísima extensión de territorio que logró ver, ya sea por tierra en sus viajes de ida o por vía marítima en su viaje de vuelta final, o tal vez por el hecho de que en una sola persona se engloban todos los diferentes tipos de viajeros que hemos ido tratando, ya que actúa con su ADN mercader, ejecuta funciones de embajador entre el Papa y el Gran Khan, y además formará parte de la administración en China.

Lejos de abarcar el debate entre si viajó o no, y saliendo un poco de la línea vehicular cuando hablamos de Marco Polo, que es si más no, el explicar su desarrollo, - del cual algo mencionaremos en las páginas siguientes- buscaremos explicar los

⁸⁷ PARIAS., L-H. *et alii*, (1967): *Historia universal de los exploradores*. Madrid: Espasa-Calpe. p. 368.

⁸⁸ BOORSTIN., D. J. *op. cit.*, p. 139.

aspectos que aparecían como totalmente nuevos para la sociedad, y, aquellos elementos que sirvieran para incitar a la gente a la búsqueda de las Indias.

Pese a haber hecho mención al contexto internacional del momento, para desarrollar mi estudio sobre Marco Polo dedicaré un breve análisis al contexto particular de Polo, el de la República de Venecia. Desde su remoto origen, la historia de Venecia ha ido indudablemente ligada a los vientos de Oriente, siendo un ejemplo los que huían de húngaros, godos o lombardos, que se refugiaban en la falda del Imperio romano de occidente aceptando dependencia con Bizancio. Esto nos ayuda a entender los primeros contactos de los venecianos con Constantinopla y de otras ciudades de los Balcanes y Asia Menor, en los que consiguieron una exención de las tasas portuarias, la autorización para tener un establecimiento abierto al público en Constantinopla, o la libertad en la circulación de bienes por todo el Imperio.⁸⁹ Fue más adelante con las primeras cruzadas, cuando los venecianos empezaron a desarrollar centros comerciales en lugares estratégicos como Alejandría, El Cairo o Acre.⁹⁰

Las situaciones favorables para el desarrollo comercial y económico de Venecia fueron a más con el paso del tiempo. El Tratado de Venecia, firmado en 1177 entre las ciudades italianas de Trento y Venecia con el Emperador Federico I Barbarroja, llevó a los venecianos a obtener por parte del emperador unas cláusulas adicionales de enorme valor con relación a los tratados comerciales.⁹¹ Lejos de conformarse, el rumbo veneciano tuvo el gran punto de inflexión en 1204 con la cuarta cruzada. Dicha cruzada tenía como primer objetivo viajar a Egipto para castigar la tierra de Saladino - conquistador de Jerusalén en 1187- y más tarde ir a Tierra Santa para liberarla, creando un desacuerdo entre los cruzados, en los que unos querían ir directamente a Tierra Santa sin pasar por Egipto, y otros seguir con el plan estipulado. A todo esto, hemos de añadirle el problema generado tras la deposición de Felipe de Suabia por Alejo III, ya que el primero, casado con una princesa Bizantina, quería utilizar el ejército cruzado para derrocar a Alejo III y ejercer la dominación en Oriente.⁹² Esta coyuntura afectaba a Venecia debido a que era la encargada de embarcar y transportar a las fuerzas cruzadas

⁸⁹ VALENTINETTI MENDI, A., (2002): *Una familia Veneta del libro de Marco Polo*. (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, Madrid. p.16.

⁹⁰ *Ibidem*, p.17.

⁹¹ HIBBERT, C., (1990): *Venecia: Biografía de una ciudad*. Barcelona: Policrom S.A. p.37

⁹² BAILLY, A., (1963): *Historia de Venecia*. Barcelona: Luis de Caralt. p. 68.

en la ruta diseñada, pese a que a la *Serenísima* le importaba bien poco quien obtuviese el título de soberano de Bizancio. Lo que llevó a decantarse a los venecianos fueron las trabas que estaba proponiendo el emperador bizantino para renovar los acuerdos del Tratado que hemos comentado, por lo que se les presentaba una oportunidad única por delante para conservar e incrementar su hegemonía sobre los mercados orientales, que corrían riesgo ante Pisa y sobre todo Génova ⁹³ teniendo en cuenta que el Egipto mameluco dominaba las relaciones con África. ⁹⁴

A partir de entonces, apenas pasaba un día sin que un mercader veneciano descargara sus mercaderías en Venecia o en uno de sus enclaves y los mandara a diferentes países para revender, ya que una de las características de los gobiernos venecianos era el control de las actividades de sus ciudadanos, incluyendo en ello el comercio ⁹⁵, siendo el Mar Negro, Asia Menor, Constantinopla y Egipto los principales puntos de transacciones. ⁹⁶ Los productos que procedían de Oriente eran frutas exóticas de Siria, trigo de Rusia del Sur, pescado del Mar Negro pero sobre todo, especias, tejidos de algodón y seda, brocados teñidos de púrpura, bordados de plata y oro o piedras preciosas, mientras que lo exportado por parte de Europa eran frutas secas, metales en bruto y trabajados, maderas de construcción o lanas y tejidos de cáñamo que provenían principalmente de Italia y Alemania. ⁹⁷

El viaje de Marco hijo no se explica sin la previa aventura de Niccolò y Maffeo, ya que, sin duda, fueron los que colocaron los pilares para el viaje del célebre viajero. Los hermanos Polo, siguiendo la línea de lo comentado en los párrafos anteriores, marcharon camino el Asia Central a comerciar, en una época de hambrunas en Europa. La cuestión que hizo girar la tuerca fue la situación provocada por Miguel Paleólogo, soberano griego de Nicea, el cuál en 1261 se había aliado con los genoveses para la reconquista de Constantinopla y la restauración del Imperio Bizantino, que supuso una auténtica masacre para todos los venecianos. Este hecho hizo que el viaje de vuelta

⁹³ PEÑALTA CATALÁN, R., (2014): *La proyección estético-literaria de un modelo urbano: la ciudad de Venecia*. (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, Madrid. p. 41.

⁹⁴ MARÍN I TORNÉ, F.-X., (2007): "Un Mediterrani cosmopolita: el viatge de Ramon Llull a Orient" *Ars Brevis: anuario de la Càtedra Ramon Llull Blanquerna*. N°13. p.106

⁹⁵ PEÑALTA CATALÁN, R., (2013): "Mercaderes, cortesanas y gondoleros: estereotipos venecianos en los libros de viajes." *Cuadernos de Aleph*. N°5. p. 146.

⁹⁶ HIBBERT, C., *op. cit.* p. 49.

⁹⁷ PEÑALTA CATALÁN, R., (2014) *op. cit.* p.56

quedara bloqueado por los territorios bizantinos, por lo que se abría una segunda ruta, que constaba en ir al sur, a través de Georgia y Armenia, dirección Tabriz, colonia comercial veneciana. Lo que no esperaban los hermanos venecianos es que otra situación internacional les bloquearía el paso de nuevo, ya que en 1261-1262, estalló la guerra entre Berke Khan, líder de la Horda de Oro, y Hulegu, líder del Ilkhanato. Estos dos factores llevaron a los Polo a desplazarse hacia el Khanato de Chagatai, viviendo durante tres años en Bujara dónde una embajada del Ilkhan Hulegu que iba en dirección a la Corte del Gran Khan le sugirió que fueran con ellos a conocer al Gran Khan Kubilai, debido a que este no había conocido nunca a un latino. Kubilai pidió a los Polo que ejercieran de embajadores, entregando cartas al Papa, en las que exigía cien hombres hábiles en las siete artes liberales y aceite de la lámpara que ardía en la iglesia del Santo Sepulcro de Jerusalén.⁹⁸

Un nuevo revés en el panorama internacional golpeó a los hermanos Polo, ya que al llegar a Europa se encontraron con la defunción del Papa Clemente IV en 1268, por lo que tuvieron que esperar para entregar las cartas adjuntas. Al estar dos años sin nombramiento del Papa, los Polo decidieron viajar a informar de las circunstancias a Kubilai, no obstante, cuando estos iban por Acre, Gregorio X fue nombrado Papa, por lo que les hizo retroceder para darles dos frailes dominicos con los que intentaría satisfacer las peticiones del Gran Khan. En este viaje de vuelta a la Corte del Gran Khan, dónde rápidamente abandonaron a los dos frailes comentados, Niccolò de Vicenza y Fray Guillaume de Trípoli⁹⁹, se sumaba el joven Marco, sin saber la influencia que ese viaje generaría durante siglos.

Cómo el estudio profundo de la obra de Marco daría para una infinidad de trabajos, y siendo conscientes de las limitaciones de este, me gustaría cerrar el trabajo haciendo una recopilación de todas aquellas cosas exóticas, que, a ojos de los europeos del momento y a los de siglos adelante, les incitaría a viajar en busca de la información novedosa que Polo aportaba. Para ello me basaré en la obra en cuestión de Marco Polo traducida por Manuel Forcano y titulada " *La descripció del món: Llibre de les meravelles.*"

⁹⁸ LARNER, J., *op. cit.*. pp. 62-64.

⁹⁹ *Ibidem*, p.73

Primero de todo hacemos referencia a las telas y tejidos de gran valor. El hecho de que en gran parte de la narración se encuentre con muchos tejidos, le lleva a repetir constantemente en el relato "como paños de seda y oro". Luce Boulnois da dos posibles respuestas a esta situación: por un lado cree que Polo consideró inútil el presentar una palabra traducida de idiomas desconocidos, ya que nadie en Europa sería capaz de imaginarlo, mientras que por otro lado, se cree que Polo utilizaba vocabulario mercantil del momento, de ahí que otro tipo de tejidos como el carmesí si salgan explícitos.¹⁰⁰ Como principales epicentros de la Seda en Asia destaca el Reino de Mosul¹⁰¹, en el que los tejidos bellos reciben el nombre de muselina, la ciudad de Tauris¹⁰² -actual Tabriz-, la región de Turcomania¹⁰³ como productora de los paños de seda de carmesí y diferentes colores, Georgia¹⁰⁴, dónde se encontraban los brocados y tejidos en oro más bonitos visto jamás con el añadido de ser muy baratos, y en todo el ámbito del Reino de Persia¹⁰⁵ en el que destacan ciudades como Iasd¹⁰⁶ o Kerman¹⁰⁷. Cuando hacemos mención de la seda, hemos de ser conscientes de la importancia que recibía en el momento, ya que por ejemplo en China tenía el mismo valor una pieza de seda que un lingote de oro o gemas. En Europa también observamos la importancia de la seda, en la obligación de hacer los tejidos de las vestimentas litúrgicas o en el ritual de consagración del rey de Francia, en el que el rey al descubrir el pecho para la unción con la crisma debía llevar camisas de seda.¹⁰⁸

Podemos decir que el oro y las piedras preciosas eran dos de los grandes atractivos que más entusiasmaban a los lectores de la narración. Si bien es cierto el oro en sí no era lo importante, sino que lo que cobraba importancia era localizar los lugares en los que el precio era más bajo para poder comprarlo en mayor cantidad. Es hablar de oro y el libro de Marco Polo, sin lugar a dudas, nos lleva directamente a la Isla de Cipango,¹⁰⁹ isla a la que los mercaderes no iban debido a su lejanía y en la que se

¹⁰⁰ BOULNOIS, L., (2004): *La ruta de la Seda, dioses, guerreros y mercaderes*. Barcelona: Península. p.311.

¹⁰¹ POLO, M., (2009): *La descripció del món: Llibre de les meravelles*. Barcelona: Proa. p. 85 Capítulo: XXIV.

¹⁰² POLO, M., *op. cit.*, Capítulo: XXVI. p. 89.

¹⁰³ POLO, M., *op. cit.*, Capítulo: XXI. p. 73

¹⁰⁴ POLO, M., *op. cit.*, Capítulo: XXIII. p.78.

¹⁰⁵ POLO, M., *op. cit.*, Capítulo: XXXI-XL. pp. 99-121

¹⁰⁶ POLO, M., *op. cit.*, Capítulo: XXXIV. p.108

¹⁰⁷ POLO, M., *op. cit.*, Capítulo: XXXV. pp. 109-111.

¹⁰⁸ BOULNOIS, L., *op. cit.* pp.316, 318.

¹⁰⁹ POLO, M., *op. cit.*, Capítulo: CLX. pp. 457-459.

encontraba infinidad de oro¹¹⁰, reflejado en los relucientes palacios recubiertos del mismo, constituyendo uno de los principales objetivos más tarde de Colón, que en su viaje confundiría con Cuba.¹¹¹ No obstante, la aparición de oro en el relato de Polo es muy repetida, en el que además de Cipango, nombraremos la Provincia de Amu¹¹², dónde las mujeres llevaban en las piernas y en los brazos brazaletes de oro con perlas y piedras preciosas incrustadas de valores altísimos, o la Provincia de Cardandan¹¹³, dónde los hombres iban con dientes de oro.

En cuanto al otro aspecto del que hablábamos, las piedras preciosas, podemos destacar tres regiones por encima de todas: por un lado, la Gran Provincia de Badascian¹¹⁴, dónde se producen las piedras llamadas Balasci y el Lapis-lazuli, con las que se fabricaba el azur, siendo uno de los colorantes más preciados y lujosos de toda la Edad Media¹¹⁵. Por otro lado, encontramos la Isla de Ceilán¹¹⁶, cargada de los mejores rubís, zafiros, topazios, amatistas y granates que había en aquel entonces, y en el que cuyo rey poseía el rubí más grande del planeta, cuyo valor era incalculable. La última de ellas la encontramos en el reino de Mutifili¹¹⁷, donde los diamantes eran arrastrados por el río. No obstante, también aparece el jade, o lo que Polo califica como jaspe o calcedonia, el cual se encontraba en ríos con colores blancos o verdes oscuros, muy parecidos a la esmeralda¹¹⁸ en la provincia de Ciarcian.¹¹⁹

Perlas, pieles, especias, son los atractivos que prosiguen a los comentados.

Por lo que a las perlas se refiere, pese a hacer mención a las islas del mar de China y a las regiones cercanas, el eje principal asiático de perlas no es otro que la zona entre la costa septentrional de Ceilán y la costa sureste de India, más concretamente en

¹¹⁰ FINCKE, S., (2000): *History's mysteries: The true history of Marco Polo*. Estados Unidos: MPH Entertainment Productions.

¹¹¹ LLADÓ MAS, B., (2013): "Per les rutes del Gran Khan fins a la monotonia de la Mar Nova." *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, N° 75. p. 287.

¹¹² POLO, M., *op. cit.*, Capítulo: CXXIX. p. 367.

¹¹³ POLO, M., *op. cit.*, Capítulo: CXXI. p. 348.

¹¹⁴ POLO, M., *op. cit.*, Capítulo: XLVII. pp.140-141.

¹¹⁵ VERDAGUER I SERRAT, J., (2015): "Els pigments de la pintura sobre taula romànica del museu episcopal de Vic." *Síntesi. Quaderns dels Seminaris de Besalú*. N°3. p. 77.

¹¹⁶ POLO, M., *op. cit.*, Capítulo: CLXXIV. pp.497-498.

¹¹⁷ POLO, M., *op. cit.*, Capítulo: CLXXVI. p. 508.

¹¹⁸ COLLIS, M., 1955: *Marco Polo*. Méjico: Faber and Faber. pp. 46-47.

¹¹⁹ POLO, M., *op. cit.*, Capítulo: LVI. pp.159-160.

el estrecho que separa la isla del cabo Comorín.¹²⁰ Si hablamos de pieles, hemos de hacer mención a los capítulos que describen Rúsia,¹²¹ en la Siberia septentrional y oriental, en dónde viven bárbaros con una enorme variedad de pieles: Martas cibelinas, vero, armiños, zorro negro, etc. Al hacer mención del gran reino de Ergiuul¹²², describe la existencia de bueyes y vacas grandes como elefantes, cuyo pelo es tan fino que se extrae una lana más fina y de más valor que la seda. Al hablar de especias, destacaremos los principales puntos distribuidores y exportadores, ya que se trataban de uno de los ejes del comercio asiático y del europeo, debido a sus funciones sanitarias como culinarias, por lo que se encuentra generalizado en la gran mayoría de lugares. La Isla de Java¹²³, era el eje principal de las especias, en el que acumulaban provisiones de pimienta, nuez moscada, nardo, galanga, cubeba, clavo y mucho más, llevando a la isla a tener un tesoro incalculable debido a la acumulación de beneficios durante tantos años.

Por último, quiero hacer referencia a algunas de las historias místicas que podían ser uno de los alicientes para aquellos que leyesen el relato. Por un lado, encontramos el capítulo en el que encuentra el Arca de Noé, situado en la Gran Armenia¹²⁴, la cual posa sobre una gran montaña parecida a un cubo¹²⁵ y a la que es imposible acceder debido a la perennidad de su nieve, la cual permite ver a lo lejos el arca. Otra de las narraciones que con toda certeza sobrecogieron al lector es la del pueblo yogi¹²⁶, especializado en la alquimia. Pese a ser alquimistas, Polo afirma que no buscaban oro si no el elixir de la vida, un elixir que se manifestaba de dos formas, la que otorgaba la inmortalidad y la que te prolongaba la vida. Polo intenta explicar el hecho de que todos sus habitantes vivan entre 150-200 años de forma activa gracias al conocimiento del azogue y el azufre, ya que el secreto se encontraba en la fórmula perfecta de la mezcla. Esto llevó a morir a muchos gobernantes que perseguían el poder de dicha mezcla, en los que se destaca el Ilkhan de Persia, Argón.¹²⁷

¹²⁰ COLLIS, M., (1955): *Marco Polo*. Méjico: Faber and Faber. pp.190-191.

¹²¹ POLO, M., *op. cit.*, Capítulos: CCXIX y CCXX. p.611-616.

¹²² POLO, M., *op. cit.*, Capítuloo LXXII. p.208.

¹²³ POLO, M., *op. cit.*, Capítulo: CLXIV. p. 473.

¹²⁴ POLO, M., *op. cit.*, Capítulo XXII. p.75.

¹²⁵ Aquí hace referencia a la Montaña de Ararat.

¹²⁶ POLO, M., *op. cit.*, Capítulo: CLXXVIII. pp.517-519.

¹²⁷ COLLIS, M., *op. cit.* pp.186-187.

5. CONCLUSIONES

La conjunción de factores y mentalidades que fueron produciéndose a lo largo de los años trabajados, configuran cuestiones transcendentales para la historia de Europa, para la historia de Asia y, en definitiva, del mundo. No cabe duda de que a la hora de realizar un estudio sobre los intercambios, de cualquier tipo, entre Oriente y Occidente en la Baja Edad Media, hay que hacer mención de Marco Polo, personaje utilizado como colofón en mi trabajo. No obstante, para llegar a este punto hemos realizado un detallado análisis de diferentes aspectos que han servido de base para nuestro trabajo a medida que avanzaba.

Dentro de la línea predominante que hoy en día tratan los estudios con relación a mi trabajo, he podido observar como a menudo los autores se dedican a combinar el análisis de los viajes espacio-tiempo de viajeros ilustres, junto al resumen o descripción de estos, para extraer los elementos de mayor interés y fantasía, para de esta forma, tratar de tener una mayor aceptación o amplitud, ya que pueden conseguir llegar a un público tal vez no tan especializado. Es por ello por lo que excepto el apartado en el que he analizado el libro de Marco Polo, he querido desmarcarme ligeramente de esta tónica principal, para tratar de realizar un complejo estudio que compactara diferentes líneas de análisis dentro del límite de páginas estipuladas. Como la idea del trabajo es llevar una explicación conjuntiva y una línea *in crescendo*, he tratado de iniciar diferentes obras con relación al género literario al cual constantemente he girado estos últimos meses, para dar una concepción global de lo que posteriormente introducimos.

Antes de llegar al momento álgido de los intercambios en el que se ve enmarcado el veneciano Marco Polo, he querido trasladarme unos años atrás, para buscar los inicios de estos desplazamientos y entender los motivos por los que en esos años en concreto se desarrollaron las primeras actividades. Primeramente, hemos tratado de hacer el esfuerzo de trasladarnos a la sociedad del momento, de la que podemos observar un ADN absolutamente distinto al nuestro, mucho más propenso a la movilidad constante, por factores como las hambrunas que obligaban a desplazarse en busca de mejores recursos o la inestabilidad de la propiedad privada. El segundo sub apartado va enfocado a buscar la génesis de estos desplazamientos a Oriente entrando en la Baja Edad Media, cosa que nos ha llevado a hacer una recopilación cronológica de

la evolución de estos viajeros, que como hemos podido ver, empezaron con la etiqueta de peregrinos y más tarde se vieron mezclados con los intereses cruzados. El factor decisivo que hemos detallado en el último gran bloque, la entrada mongol, supuso un antes y un después en los tipos de viajes de Occidente a Oriente, ya que en ese momento pasarían a tener el protagonismo primeramente los frailes embajadores y posteriormente en la época dorada de unión, los mercaderes.

Una vez detallado a profundidad uno de los pilares de mi trabajo, he querido ir más allá con el último bloque. De alguna forma, el primero de los objetivos que planteaba en la introducción, el perseguir la convergencia entre comerciantes, mercaderes o peregrinos a la hora de hablar del nexo con Oriente, queda analizado en el tercer gran apartado. El segundo objetivo que planteaba era el de entender y tratar de explicar el peso de estos viajeros, en concreto por importancia y difusión Marco Polo, para poder extraer el motivo de que pocos siglos después, muchísimos navegantes y comerciantes que leían esos textos tuviesen el objetivo de ir en busca de lo comentado. Así pues, me he dirigido al estudio del libro de Marco Polo con el afán de extraer todos aquellos elementos que a ojos de un europeo del Siglo XIII o del XV sorprenderían. *Ante omnia* he creído conveniente hacer mención a la irrupción mongol en este bloque, ya que es sin duda el eje que explica el por qué en el siglo XIII la apertura a Oriente pudiese darse con tanta facilidad, y, además, supone un factor determinante como elemento circunstancial para el desarrollo de otros viajeros. Esto nos ha llevado a analizar dos célebres viajeros del Medievo, antecesores a Marco, ya que fueron dos de los primeros hombres en documentar el Asia lejana, debido a coyunturas internacionales que tenían como protagonistas a los mongoles, llevándolos a obtener, sobre todo Carpine, una gran influencia y prestigio. También he creído necesario hacer mención a la gran potencia marítima comercial del momento, Venecia, como elemento indispensable para entender tanto el viaje previo de los familiares de Polo, y el posterior viaje del joven Marco.

Explorar el libro de Marco Polo en profundidad y sondear otros libros que aportan posiciones y nuevos enfoques al libro en cuestión, me ha conducido a entender de primera mano el peso de dicho escrito. La influencia en el redactado de Rustichello, escritor del libro al que conoció en prisión, se encargó de dotar al relato de unas características distintivas respecto a los demás escritos. En comparación a los otros dos

viajeros que he tocado, Polo abarca un enorme espacio territorial y temporal, tiempo en el que como extraemos del libro, el veneciano configura el relato de viajes medieval total, lo más completo posible. Pese a que tan sólo se ha hecho referencia a los elementos llamativos del viaje de Polo, no ha sido en vano la estructura del trabajo presentado, ya que el hecho de tratar la evolución del tipo de viajero evocando en su figura, es debido en parte a la polivalencia que muestra en su escrito, dónde le vemos actuar con mentalidad de mercader, con funciones de embajador y con el espíritu aventurero que a todos los caracterizaba.

Este trabajo tenía como propósito el saber cómo, cuándo y por qué comenzaban a producirse las relaciones, indagando en diferentes obras en relación al tema e intentando leer de primera mano algún escrito reeditado de algún autor de la época, y, tras hacer lo propio, podemos concluir en que el factor diferencial que supuso la ruptura del orden establecido en el que pugnaba el Islam y el Cristianismo, fue la entrada mongol. Después podemos analizar aspectos como la mentalidad de aquella sociedad, o el creciente poder de las Repúblicas marítimas del Mediterráneo, como otros aspectos que contribuyen en el desarrollo de los hechos. Así pues, de una época viajera a catapultar la gran primera expansión viajera del mundo en el S.XV, explicada en parte por la aparición de la imprenta en Europa, que permitió divulgar y hacer célebres obras como la de Marco Polo, que por entonces comenzaba a gestar el mito entre la población europea, un mito, el de ser una de las personas que más mundo había visto en toda la historia, que le permitiría pese al paso de los siglos convertirse, al igual que su obra, en una figura inmortal para todos aquellos amantes de los viajes y amantes de la historia.

Marco puso las bases para la elaboración de las crónicas de viajes. Éstas no quedan resueltas después de hacer un sucinto análisis del territorio o de la ciudad, si no que son aquellas que se realizan tras un trabajo extenuante, enfrentándose al tiempo y al espacio. La diferencia que encontramos de una crónica actual a las analizadas en el trabajo, es que las actuales se caracterizan por un espacio medido y un tiempo finito, en el que se recorre en su totalidad el lugar elegido. Sin embargo, viajeros como Polo se caracterizaban por un espacio desmesurado y un tiempo infinito, ya que no sabían tan si quiera si podrían ser capaces de volver debido a las calamidades que un viaje de tal envergadura acarrearía. Es entonces cuando observamos las características que debe tener una buena narrativa de viajes, aquella que detalla y que despierta un interés más

allá de lo normal para introducir la incertidumbre de comprobar con tus propios ojos la realidad, pasando a convertirte en un intrépido aventurero.

6. BIBLIOGRAFÍA

- ACOSTA, V., (1992): *Viajeros y maravillas. Tomo III*. Caracas: Monte Avila Editores Latinoamericana.
- BAILLY, A., (1963): *Historia de Venecia*. Barcelona: Luis de Caralt.
- BOORSTIN., D. J., (1986): *Los descubridores*. Barcelona: Editorial Crítica.
- BOULNOIS, L., (2004): *La ruta de la Seda, dioses, guerreros y mercaderes*. Barcelona: Península.
- BRUMMETT, P., (2009): *The Book of travels: Genre, Ethnology and Pilgrimage, 1250- 1700*. Leiden-Boston: Brill.
- CARRIZO RUEDA, S., M., (2008): *Escrituras de viaje: construcción y recepción de fragmentos de mundo*. Buenos Aires: Biblos.
- COFFIN, G., J., y STEACY C., R., (2012): *Breve historia de occidente: Las civilizaciones y las culturas*. Barcelona: Editorial Planeta.
- COLLIS, M., (1955): *Marco Polo*. Méjico: Faber and Faber.
- DRÈGUE., J.-P., (1992): *Marco Polo y la Ruta de la Seda*. Madrid: Aguilar Universal Historia.
- GARCÍA DE CORTÁZAR, J., A., (1996): *Los viajeros medievales*. Madrid: Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara.
- GIL, J., (1993): *En demanda del Gran Khan. Viajes a Mongolia en el siglo XIII*. Madrid: Alianza Universidad
- HIBBERT, C., (1990): *Venecia: Biografía de una ciudad*. Barcelona: Policrom S.A.
- LADERO QUESADA, M., A., (1992): *El mundo de los viajeros medievales*. Madrid: Anaya.
- LARNER, J., (2001): *Marco Polo y el descubrimiento del mundo*. Barcelona: Editorial Paidós.
- NASCIMENTO, A., & ALMEIDA RIBEIRO, C., (1993): Literatura medieval. En Aires Augusto Nascimento (Presidencia), *Actas do IV Congresso da Associação Hispânica de Literatura medieval: Vol. 1*. Lisboa, Portugal.
- NOVOA PORTELA, F. y VILLALBA RUIZ DE TOLEDO, F., J., (2007): *Viajes y viajeros en la Europa Medieval*. Barcelona: Lunweg Editores y CSIC.
- PARIAS., L-H. *et alii*, (1967): *Historia universal de los exploradores*. Madrid: Espasa-Calpe.
- PEÑALTA CATALÁN, R., (2014): *La proyección estético-literaria de un modelo urbano: la ciudad de Venecia*. (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- POLO, M., traducido por Manuel Forcano Aparicio. (2009): *La descripció del món: Llibre de les meravelles*. Barcelona: Proa. Capítulo: XXIV.
- RODRÍGUEZ GÓMEZ, M., D., y MONFERRER SALA, J., P., (2005): *Entre oriente y occidente: ciudades y viajeros en la Edad Media*. Granada: Universidad de Granada, Editorial Universidad de Granada.
- RUBIO TOVAR, J., (1986): *Libros españoles de viajeros medievales*. Madrid: Taurus Ediciones.
- T'STERVERSENS, A., (1986): *Los precursores de Marco Polo*. Barcelona: Ediciones Orbis.

- VALENTINETTI MENDI, A., (2002): *Una familia Veneta del libro de Marco Polo*. (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- WADE LABARGE, M., (1992): *Viajeros medievales. Los ricos y los insatisfechos*. Madrid: Nerea S.A.

ARTÍCULOS DE REVISTA

- AZNAR VALLEJO, E., (2009): "Introducción a los viajes medievales. Una mirada geográfica y cultural" *Viajar en la Edad Media*.
- BRAMON PLANAS, D., (2006): "Viajeros musulmanes: origen y desmitificación de creencias medievales". *Cuadernos del CEMYR. N°14*.
- CARDINI, F., (1989): "Peregrinos y viajeros en la Edad Media". *Acta historica et archaeologica mediaevalia. N°10*.
- CARMONA FERNÁNDEZ, F., (2011): "Del castillo al burgo. El itinerario viajero en los comienzos de la narrativa medieval" *Cuadernos de turismo. N°27*.
- CARRERAS, M., y PINTO, R., (1992): "Los viajes a Extremo Oriente de Juan de Pian del Carpine (1246-1247) y Guillermo de Rubruck (1253-1255)". *Butlletí de la Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona. Vol: 43*.
- CANO PÉREZ, M. J., y GARCÍA ARÉVALO, T. M., (2015): "Nosotros, vosotros, ellos. Relatos de viajeros judíos del siglo XV a la luz del concepto de alteridad". *Sefarad: Revista de Estudios Hebraicos y Sefardíes. N°2*.
- CASTRO HERNÁNDEZ, P., (2013): "Libros de viajes y espacios narrativos a finales de la Edad Media". *Forma: revista d'estudis comparatius: art, literatura, pensament. N°8*.
- CASTRO HERNÁNDEZ, P., (2013): "La idea del viaje en la Edad media. Una aproximación al espíritu del viajero y la búsqueda de nuevos mundos." *Historias del Orbis Terrarum. N° Extra 5*.
- CASTRO HERNÁNDEZ, P., (2015): "Los libros de viajes a fines de la Edad Media y el Renacimiento. Una revisión a la tradición narrativa en las Andanças e viajes de Pero Tafur" *Lemir: Revista de Literatura Española Medieval y del Renacimiento. N°19*.
- CERVERA JIMÉNEZ, J., A., (2014): "Los intentos de los franciscanos para establecerse en China, siglos XIII-XVII.". SEMATA, *Ciencias Sociales e Humanidades. Vol.* CHIMENO DEL CAMPO, A., B., (2009): "La leyenda del Preste Juan y los precursores de Marco Polo". *Medievalismo en Extremadura 26*.
- CLARAMUNT, S., (1991-1992): "Los viajeros y los viajes nexos de unión entre Oriente y Occidente" *Butlletí de la Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona. Vol. 43*.
- DOMÍNGUEZ, C., (1997): "E contauan una grand maravilla. Lo maravilloso y sus fórmulas retóricas en los relatos de viajes medievales" *Scriptura. N°13*.
- GARCÍA DE CORTÁZAR, J., A., (1994): "El hombre medieval como "Homo viator": peregrinos y viajeros". *IV Semana de Estudios Medievales: Nájera, 2 al 6 de agosto de 1993*.

- LLADÓ MAS, B., (2013): "Per les rutes del Gran Khan fins a la monotonía de la Mar Nova." *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, N° 75.
- MARÍN I TORNÉ, F.-X., (2007): "Un Mediterrani cosmopolita: el viatge de Ramon Llull a Orient" *Ars Brevis: anuario de la Càtedra Ramon Llull Blanquerna*. N°13.
- OCHOA ANADÓN, J., A., (1990): "El valor de los viajeros medievales como fuente histórica" *Revista de literatura medieval*, N°2.
- PÉREZ PRIEGO, M., A., (1984): "Estudio literario de los libros de viajes medievales" *Epos: Revista de filología*. N°1.
- PEÑALTA CATALÁN, R., (2013): "Mercaderes, cortesanías y gondoleros: estereotipos venecianos en los libros de viajes." *Cuadernos de Aleph*. N°5.
- POPEANGA CHELARU, E., (1991): "Lectura e investigación de los libros de viajes medievales" *Revista de filología románica*. N° Extra 1.
- REGALES, A., (1983): "Para una crítica de la categoría "literatura de viajes"" *Castilla: Estudios de literatura*. N°5.
- RODRÍGUEZ GARCÍA, J., M., (2000): "Historiografía de las Cruzadas". *Espacio, Tiempo y Forma, Serie III, Hª Medieval*. N°13.
- RUBIO TOVAR, J., (1989): "Viajes, mapas y literatura en la España medieval" *Viajes y viajeros en la España medieval*.
- RUCQUOI, A., (1981): "Peregrinos medievales". *Tiempo de historia*. N°75.
- RUIZ-DOMÈNEC, J., E., (1996): "El viaje y sus modos: peregrinación, errancia, paseo". *Butlletí de la Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona*. Vol:45.
- SEGURA CACHO, M., A., (2010): "La ciudad bajomedieval como centro de intercambio comercial". *Temas para la Educación*. N°8.
- VERDAGUER I SERRAT, J., (2015), "Els pigments de la pintura sobre taula romànica del museu episcopal de Vic." *Síntesi. Quaderns dels Seminaris de Besalú*. N°3.

DOCUMENTAL

- FINCKE, S., (2000): *History's mysteries: The true history of Marco Polo*. Estados Unidos: MPH Entertainment Productions.

7. ANEXOS

1: Respuesta del Gran Khan Kuyuk otorgada a Carpine para entregársela al Papa:

*Ésta es una orden enviada al Gran Papa que deberá reconocer y entender. Habéis dicho: "Haceros cristianos, será lo mejor". Habéis sido presuntuosos: habéis enviado una petición. Esta petición vuestra no la hemos entendido. ¿Cómo sabéis a quién perdona Dios, a quién muestra su misericordia?, porque mediante su poder, desde donde nace el sol a donde se pone, Él nos ha concedido todas esas tierras a nosotros; son nuestras. Excepto si no es por voluntad de Dios, ¿cómo puede nadie hacer algo? Ahora debéis decir con un corazón sincero: "Nos convertiremos en vuestros súbditos; os ofreceremos nuestra fuerza". Vos en persona, a la cabeza de los reyes, debéis venir de inmediato para rendirnos pleitesía. Entonces reconoceremos vuestro sometimiento. Y si no aceptáis la voluntad de Dios o actuáis contra nuestra voluntad, os consideraremos como enemigos.*¹²⁸

2: Muestra de cómo en realidad Rubruck si fue enviado por el rey de Francia:

*Hemos oído decir de Sartach que era cristiano y hemos venido hacia él. El rey de Francia le ha mandado por medio de nosotros cartas cerradas: el mismo nos ha enviado a su padre, y su padre nos ha mandado aquí. A la pregunta de si querían hacer la paz con ellos respondían: Ha mandado cartas a Sartach como cristiano, y de haber sabido que no lo era no se las hubiera enviado jamás. Respecto a la paz, digo que jamás os ha hecho injuria ninguna. Si hubiera hecho alguna cosa que os obligara a hacer la guerra a él o a su pueblo, él mismo, libremente, porque es un hombre justo, pediría perdón y la paz.*¹²⁹

3: Muestra de a quién va dirigido el texto del Fray Guillermo de Rubruck:

Al muy excelente y muy cristiano Señor Luis, por la gracia de Dios, ilustre rey de Francia, Fray Guillermo de Rubruck, mínimo de la orden de los Frailes Menores, le

¹²⁸ LARNER, J., *op. cit.* p. 47.

¹²⁹ T'SERSTEVENS, *op. cit.* pp. 234-235.

saluda, y que triunfe siempre en Cristo..."Sin embargo, haré cuanto me habéis dicho de hacer cuando os he dejado, y os escribiré cuanto vea en el país de los tártaros; haré lo que me habéis mandado".¹³⁰

4: Principio de la obra del Fray Giovanni del Piano di Carpine, en el que se traza el plano de lo que seguirá:

*En la esperanza de escribir un relato sobre los tártaros que pueda ser de interés para los lectores, lo dividiremos en capítulos de la siguiente manera. En el primero hablaremos del país, en el segundo de sus pueblos, en el tercero de su religión, en el cuarto de sus costumbres, en el quinto de su imperio, en el sexto de sus guerras, en el séptimo de las tierras que han sometido a su gobierno, en octavo de cómo debe hacerseles la guerra y en último del viaje que realizamos, de la corte del emperador y de los testimonios que encontramos en la tierra de los tártaros.*¹³¹

5: Punto de inflexión en la diplomacia mongola, en el que Hulagu, tras haber tenido revelaciones, envía una carta al ilustre rey de los francos Luis y a sus príncipes, duques, barones, caballeros y todos los ciudadanos de Francia:

*Dios habló a nuestro abuelo Ghinguis Kan, por Teb Tengí (profeta de Dios), revelándole de forma milagrosa el desenlace de los acontecimientos venideros: "En las alturas yo soy el único Dios omnipotente y a ti te he puesto sobre los pueblos y los reinos para que seas el señor y el monarca del mundo entero". Al anunciaros dicha revelación os notificamos que habéis de plegaros a nuestra exigencia de rendir obediencia al mandato de Dios vivo.*¹³²

¹³⁰ T'SERSTEVENS, A., *op. cit.* p.189

¹³¹ LARNER, J., *op. cit.* p. 43.

¹³² GIL, J., *op. cit.* pp. 129-130.